

El Ruedo



6
PTS

ALVAREZ
CARMENA-58

REMEMBRANZAS TAURINAS

Dos toros de Ibarra: "GITANO" Y "RELIGIOSO"



El toro «Gitano» en los corrales de la Plaza de Valencia

CUANDO en el año 1904 vendió don Eduardo Ibarra su ganadería en dos lotes —adquirido uno por don Fernando Parladé y otro por don Manuel Fernández Peña—, fué uno de los muchos aficionados que lamentaron la desaparición de tan famosa vacada, pues en los veinte años que don Eduardo la tuvo, compitiendo sus toros con los de Murube —al fin y al cabo eran hermanos—, alcanzaron envidiable reputación.

Verdad es que luego, tanto don Fernando Parladé como el conde de Santa Coloma —comprador este último en 1905 de lo adquirido por el señor Fernández Peña—, mantuvieron la influencia de la casta que tanto distinguió a tales reses; pero había llegado a ser don Eduardo un ganadero de tanto renombre y daba su apellido tanto lustre al cartel de una corrida, que su baja como ganadero produjo en todos enorme contrariedad.

Los toros de Ibarra daban tono a las ferias más importantes y eran para el aficionado garantía de alegre esparcimiento, porque su bravura y su nobleza permitían que los matadores se lucieran en sus faenas, después de brillantes tercios de varas.

Muchos toros de don Eduardo Ibarra salieron a los ruedos para mantener o aumentar el prestigio de su divisa; pero hubo dos que se distinguieron considerablemente y merecen ser recordados, tanto por el juego que dieron, como por coincidir en ciertos aspectos premonitorios de su lidia.

Desde que fueron desencajonados en los corrales de la Plaza de Valencia, en julio de 1887, los toros de Ibarra dispuestos para la tercera corrida de feria, despertó gran curiosidad el llamado «Gitano», negro azabache y bien puesto de cuerna, el cual empezó a hacer tales cosas de manso que no parecía sino que tratara de desmentir al mayoral, tras haber asegurado éste que respondía de su bravura y asegurar que tenía en él gran confianza.

Con «Gitano» se descararon en los corrales cuantos quisieron. El empresario, don Francisco Llansol, llegó a sentarse en los lomos de tan pacífico astado, el cual le lamó las manos repetidas veces.

Todos opinaban en Valencia que era un solemne buey, y hubo momentos en que el mismo mayoral empezó a dudar.

Despachadas las dos primeras corridas por «Lagartijo» y «Frasuelo», en las que se lidiaron toros de don Félix Gómez y de Miura, llegó al fin el día 24 de julio, para cuya fecha estaban anunciados los toros de Ibarra, y «Gita-

no» fué designado para ocupar el quinto lugar.

No hay que decir que su aparición en el ruedo produjo gran expectación. ¿Era un buey? ¿Era un toro?

Fué un toro de los que acreditan una ganadería, pues el que en los corrales lamó las manos al empresario se arrancó con coraje a los picadores y recibió catorce puyazos, a cambio de diez caídas y seis caballos muertos.

Los montados que le hicieron sangre fueron Manuel Calderón, «Juan de los Gallos», Caro, «El Calesero», «Matacán» y Vizcaya. Seis picadores para un solo toro. Y los dos últimos pasaron a la enfermería en busca de árnica.

Muy bien pareado por «Guerrita» y «Mane-ne», no estuvo «Lagartijo» a la altura que debía, pues, aunque breve al esgrimir la espada, ni con ésta ni con la muleta hizo honor a las magníficas condiciones de «Gitano».

El ganadero fué objeto de una ovación unánime, y el señor Llansol dispuso que fuera diseada la cabeza de aquel toro, dechado de bravura, que en los corrales le había lamido mansamente las manos.

Tres años después, en los días 2 y 3 de agosto de 1890, se celebraron en Alicante dos corridas con toros de Ibarra y de Cámara, respectivamente, y los matadores Angel Pastor, Fernando «el Gallo» y «El Espartero».

Entre los toros de Ibarra figuraba el llamado «Religioso», un bicho de bonita lámina, que al salir del cajón, en un derrote, quedó astillado de una de sus defensas, y al pasar al corral se apartó de los demás toros, tomó querencia en un rincón, y allí se mantuvo, completamente solo, por espacio de tres días.

En vano intentaron alegrarle, moverlo e inquietarle; metido en el ángulo formado por dos burladeros, soportó pacientemente cuanto quisieron hacer con él, hasta dejarse arrancar algunas astillitas del cuerno roto, y al ver que no solamente aceptaba los terrones de azúcar que le daban con la mano, sino que se dejaba dar palmadas en el lomo y que le rascaran el testuz, todos creyeron que se trataba de un sucesor del buey Apis.

Sus antecedentes, en cambio, eran inmejorables; se aseguraba que era uno de los toros que más confianza inspiraban al ganadero, y esto, como es consiguiente, abrió paso a las dudas y originó muchas discusiones.

Se lidió, como he dicho, el día 2, salió al ruedo en sexto lugar y quedó parado en la puerta del chiquero, hasta que un peón le alzó desde lejos con la capa. Entonces se arran-

có impetuosamente; pero al ver los picadores que formaban la tanda, cambió el viaje, se atacó y, liándose con ellos, tomó doce varas, recargando en todas, dió otras tantas caídas, mató cuatro caballos y dejó dos mal heridos. Un toro bravísimo, en suma, que, después de cada puyazo, buscaba pelea, sin necesidad de que lo colocaran en suerte, y puso en aprietos a los picadores Crespo, «Chato», Moreno y Joaquín Trigo. Llegó noble a los dos tercios siguientes y fué muerto por «El Espartero» con dos medias estocadas aceptables.

Como puede verse, los toros «Gitano» y «Religioso», de don Eduardo Ibarra, pertenecen a una época en la que los ganaderos gozaban de libertad de acción y no tenían necesidad de cometer faltas, «impulsados por los terribles poderes ocultos», según eufemismo empleado con sutil ingenio por el ilustre escritor, especializado en materia torista, don Luis Fernández Salcedo, en la página 222 de su ameno e interesante libro «La vida privada del toro».

Nombrar a dicho autor, extender el recuerdo a la ganadería de los Herederos de don Vicente Martínez y al toro «Diano», famoso semental que levantó la fama de dicha ganadería colmenareña, ha sido todo uno y lo mismo. ¡Y el toro «Diano» era de la ganadería de Ibarra!

DON VENTURA

Lea usted todos
los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes
editada en huecograbado

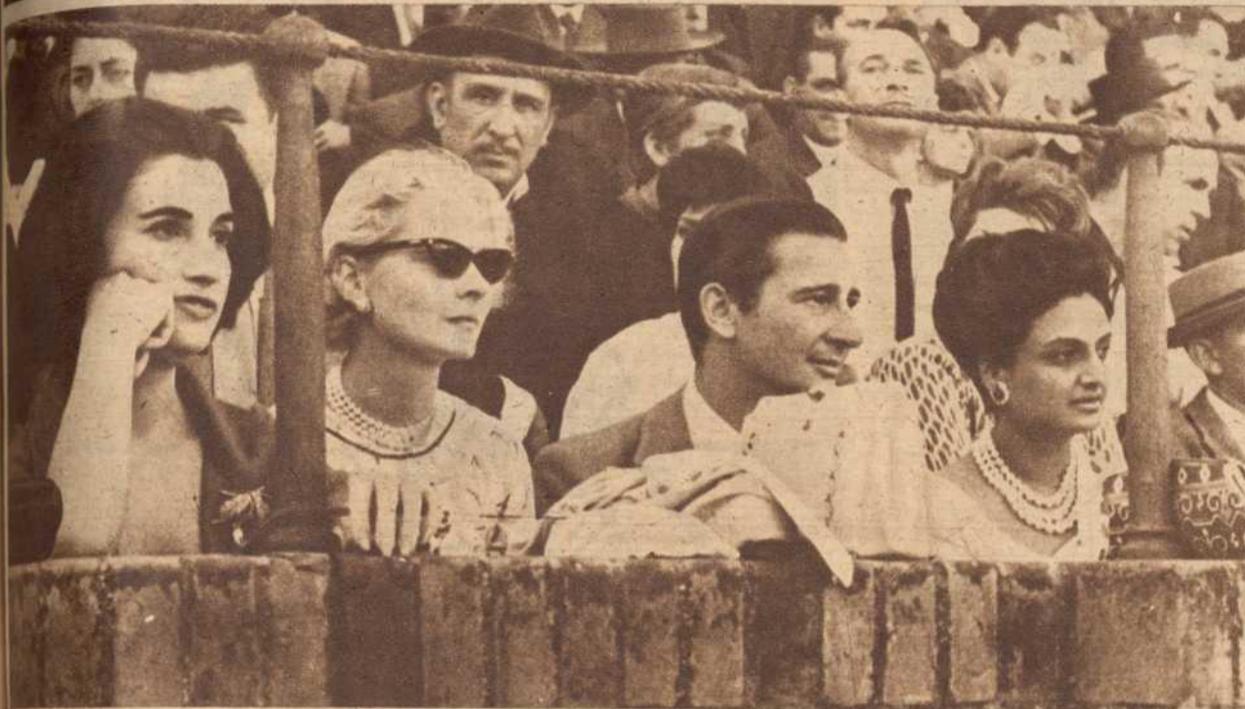
El Ruedo

«El Ruedo», Weekly. Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVI - Madrid, 30 de abril 1959 - N.º 775
Depósito legal: M 888 - 1958



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SEVILLA



Los marqueses de Villaverde con la princesa de Beroda y la señora Winston Guest en la cuarta corrida de la feria de Sevilla (Foto Arenas)

QUINTA.—LOS TOROS DE DON MANUEL SANCHEZ COBALEDA, DE SALAMANCA, FUERON LIDIADOS POR ANTONIO ORDOÑEZ, CURRO GIRON Y «MONDEÑO»

CURRO GIRON, A QUIEN LE CONCEDIERON LA OREJA DEL SEGUNDO, RESULTO COGIDO. — ANTONIO ORDOÑEZ, QUE HUBO DE MATAR TRES TOROS, VOLVIO A TRIUNFAR

En general, los cobaleadas tuvieron buena presentación. Cornalones y florea de patas en la mayoría de los casos, no ofrecieron buena lidia, salvo el lidiado en sexto lugar, que dió un juego espléndido y que era, por cierto, el que menos lámina de «cobaleada» tenía.

Antonio Ordóñez tuvo que lidiar tres toros, por cogida de Curro Girón, que fué retirado, en el tercero —de «Mondeño»— al hacer un quite. Y en los tres estuvo en vena, como lo estuvo en toda la feria, aunque no siempre haya tenido la misma suerte. Concretamente, en esta corrida, quinta del abundante cartel, no la tuvo en los corridos en primero y cuarto lugar; la tuvo, sí, en el sexto —que ganó por permuta con «Mondeño»— al parar con un toro de bandera al que Ordóñez hizo faena de bandera también. Al tal señor, tal honor.

El defecto principal del primero de los toros fué que achuchaba por la izquierda, cosa que se advirtió en los primeros capotazos. Ordóñez entonces redujo a tocarlo por la derecha,

tanto con el capote como con la muleta, doblándolo acertadamente. Una estocada aseada y, sin pena ni gloria —con algunas impaciencias de los que creen que el toreo es una sola receta a aplicar en cada toro—, Ordóñez se dispuso a esperar la ocasión. Tampoco llegó ésta en el cuarto, el más flojo de remos de todos, que empezó a caerse en el tercio de varas y al que ni siquiera la suavidad de la muleta de Ordóñez y su toreo limpio, de cristal, bastó para mantenerlo en pie. Con todo, vimos algunos pases de muleta perfectos y prometedores, ya que el bicho, aunque se caía, era claro y el torero lo cuidó como a un niño enfermo. Un pinchazo y una estocada dieron cuenta de él.

Tanto en un toro como en el otro el público estuvo con Ordóñez y le aplaudió. Parecía que la apoteosis había de venir, se vislumbraba. Y vino, como broche a una corrida, que no había sido tan aburrida como otras, esta es la verdad. Las verónicas con que dió comienzo la lidia, por Ordóñez, de este toro fueron de lenta

y elegante ejecución. El preciso prólogo. Luego vinieron las series de pases con la derecha y una de naturales, a tono creciente; todo porque el toro como el torero fueron a más. Fué, además, una faena larga, que a todos pareció corta. Faena, además, garbosa y animada, donde el temple del diestro se ayudó del duende y el ángel de la inspiración. Y queriendo hacer lo memorable citó a recibir y pinchó. El volapié vino a seguirla. El toro dobió y el clamor cortó para Antonio Ordóñez las dos orejas.

Curro Girón alcanzó las dos metas de un torero valiente: la oreja y la enfermería. En general, se presentan estas dos cosas como opuestas: o la una o la otra. El venezolano logró la oreja del primero y, después, pasó a manos del cirujano por herida en el muslo izquierdo. El toro iba bien verdaderamente y Girón se dispuso a hacerle una de sus esforzadas y

(Continúa en la página siguiente.)

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

◆ LAS CORRIAS



Angel Peralta saludando al público el día de la corrida de Miura

valerosas faenas, que el público coreó con oles. Y a medida que la faena transcurrió, el torero subió en calidad y en cantidad, pasando de los pases por alto, de gallardía extraordinaria, a los naturales bien medidos y templados. Cortó una oreja al culminar su labor con una estocada que precedió de un pinchazo infructuoso.

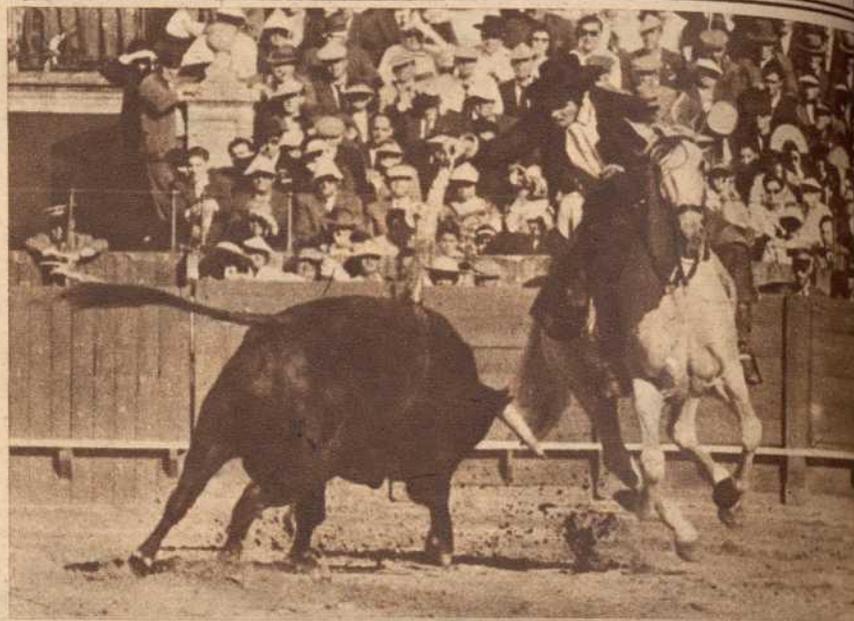
No tuvo demasiada suerte «Mondéño», el diestro de Puerto Real, con su lote. Su primero fué manso, evidentemente. El segundo fué estropeado por una pica descomunal, que restó alegría al animal y deslució una faena buena, en la que el diestro expuso bastante y acreditó arte y valor, haciéndolo todo con aseo y garbo. Un



El nuevo alcalde de Sevilla, don Mariano Pérez de Ayala, presenciando con su esposa la quinta corrida de la feria

EN LA SEXTA, CON TOROS DE DON CARLOS NUÑEZ, ORDOÑEZ RESULTO LESIONADO; PERO AUN ASI, MATO AL QUINTO Y LE CONCEDIERON OTRA OREJA

JULIO APARICIO Y GREGORIO SANCHEZ COMPLETARON EL CARTEL. —LUCHA CON MANSOS



Peralta clavando de dentro afuera un par de banderillas

pinchazo y una estocada dieron remate a la misma.

El tercero de la tarde era un bieho que embestia en oleadas. Ya la cogida de Girón, al quitar, puso la lidia de este toro en trance dramático. «Mondéño» lo trasteó con precauciones, matando de dos pinchazos, estocada y descabello.

El peso medio de los totes fué de 306 kilos en canal.

LA SEXTA

Los toros de Carlos no fueron todos bravos, ni mucho menos. En algunos casos, como el de Girón, que ha sido, en términos generales, de mansedumbre. De ello se prueba el lote de Julio Aparicio,



Media verónica de Antonio Ordóñez



Curro Girón toreando al natural al toro del que le concedieron la oreja

RIOS DE LA FERIA DE SEVILLA

NU-
AUN
RON

OM-
SOS



Al hacer un quite en el tercero, Curro Girón fué cogido
Curro Girón es conducido a la enfermería. Con las asistencias, aparecen en la foto el peón "Peralta", y el apoderado del torero Nuñez, Fernando Gago

que, pese a su buena voluntad, no tuvo demasiada fortuna. Su primero, después de un tercio de varas y otro de banderillas nada brillantes —ésta ha sido también la Feria antibanderillas— se entabló. El madrileño tuvo que luchar para acabar con él en dos pinchazos y media estocada. El segundo de este lote era manso, daba coces y saltaba al callejón. Un pinchazo y una estocada fea fueron el fin de este bieho, que Aparicio trasteó con ánimo de burlar, y gracias.

Antonio Ordóñez tuvo otra vez su tarde. Como el día anterior, dió una vuelta al ruedo en su primero y cortó la oreja de su segundo, en premio a una meritoria labor, en la que la calidad de su toreo se vio ensalzada por un deseo de servir al público y de complacerle verdaderamente ejemplar. En el cuarto, el diestro fué arrollado y tuvo que pasar a la enfermería. En su fuero interno, toda la Plaza pensó que la corrida se había acabado artísticamente. Pero Antonio salió, aunque literalmente manco de la izquierda, sin poder hacer la pinza por lesión del pulgar. En estas condiciones redondeó, en el quinto, una faena formidable, con la derecha principalmente, que mereció el apéndice. Cualquiera hubiera pensado a Antonio que se hubiera limitado a burlar. El toro, además, no era de carril, pues correa y sacudía el paño. Pero Antonio se impuso

con maestría. La cumbre de la faena fué su remate, en una estocada perfecta y emocionante. Del mismo tenor fué la faena al segundo de la tarde, que llegó un poco tarde en la arrancada al último tercio. Pero el diestro se impuso por profundidad y dominio, llevándolo, en progresión de dominio y arte, de las tablas a los medios, terminando con una estocada desprendida. Sin duda es por eso



El empresario de las Plazas de Barcelona y Manuel Pérez, "Vito", apoderado de Peralta, en un burladero

por lo que la presidencia se resistió a premiarle como el público pedía. Dió la vuelta al ruedo.

Gregorio Sánchez pareció desanimado en su primero: un toro que cabeceaba y que huía. El toledano no se confió con él y escuchó muestras de desagrado. En el último de la tarde, sin embargo, renació el torero impresionante que Gregorio es. Ya se presentía al veroniquearlo de manera artística y gallarda. La faena de muleta fué porfiada y temeraria, exponiendo mucho. El desconfiado se confió esta vez demasiado. Y brindó al público, que pronto dejó de estar huraño con él. Cinco naturales con uno de pecho marcaron la máxima y arriesgada ejecución de unas series valerosas, que la música subrayó con sus acordes. Pero en el pincho no acertó, requiriendo tres pinchazos y una estocada para acabar con su enemigo.

El peso medio de los toros de Nuñez, por cierto de bella presentación, fué de 304.

En la enfermería de la Plaza de la Maestranza facilitaron el siguiente parte: «Antonio Ordóñez sufre probable fractura del primer metacarpo del dedo pulgar de la mano izquierda, con luxación traumática. Pronóstico reservado.»

(Continúa en la página siguiente)



Julio Aparicio lanceando al primero de don Carlos Nuñez

Antonio Ordóñez iniciando una faena de muleta

la oreja



Ordóñez, lesionado en un dedo de la mano izquierda, va hacia la enfermería. Volvió a salir



Gregorio Sánchez realizó una faena valerosa en el sexto

EN LA SEPTIMA CORRIDA, APARICIO, MANOLO VAZQUEZ Y GREGORIO SANCHEZ CON LOS TOROS DE DON ATANASIO FERNANDEZ

HAY corridas de las que se espera mucho y de las que se saca poco; hay corridas, esto es lo menos frecuente, de las que nada se espera. Este es el caso de la séptima corrida de feria. La gente fué con desgana a la Plaza a ver a Julio Aparicio, que no había estado afortunado anteriormente; a Manolo Vázquez, que no parecía tener su momento en la feria de Sevilla, y a Gregorio Sánchez, que al sustituir en esta ocasión a Antonio Ordóñez se convertía en el torero más reiterado de la feria, al actuar —sin éxito— cuatro veces.

Para esta terna, la divisa de Atanasio Fernández envió seis toros de bonita lámina que, sin embargo, dejaron mucho que desear, como animales de lidia. El tercero y el quinto fueron claramente manisos, condenándose al tercero al infamante castigo de las banderillas negras. El resto de los toros presentó dificultades y el sexto fué francamente peligroso.

Algunos claros en el graderío delataban que algunos sevillanos se olieron lo que iba a pasar.

Julio Aparicio dió la impresión de que se disponía al fin a recuperar su sitio. Fué ello en el cuarto de la tarde, que brindó a la plaza, y al que se dirigió con el ánimo en alza. Unos buenos lances y un quite cuidado parecían avalarlo. Ya en la faena dobló a su enemigo, gallardamente. Siguiéron pases por alto y cuatro pases mandones con la derecha. Con la izquierda embareó al animal en tres naturales, que ligó al de pecho. El toro, sin embargo, fué perdiendo gas y se quedó corto en la arrancada. El torero tiró a matar, pero sin suerte. Dos pinchazos, media y descabello fueron la rúbrica de la faena frustrada. Al que abrió Plaza, que llegó a la muleta quedadote y peligroso. Apa-

ricio lo trasteó deseoso de acabar. Mató de dos medias y descabello.

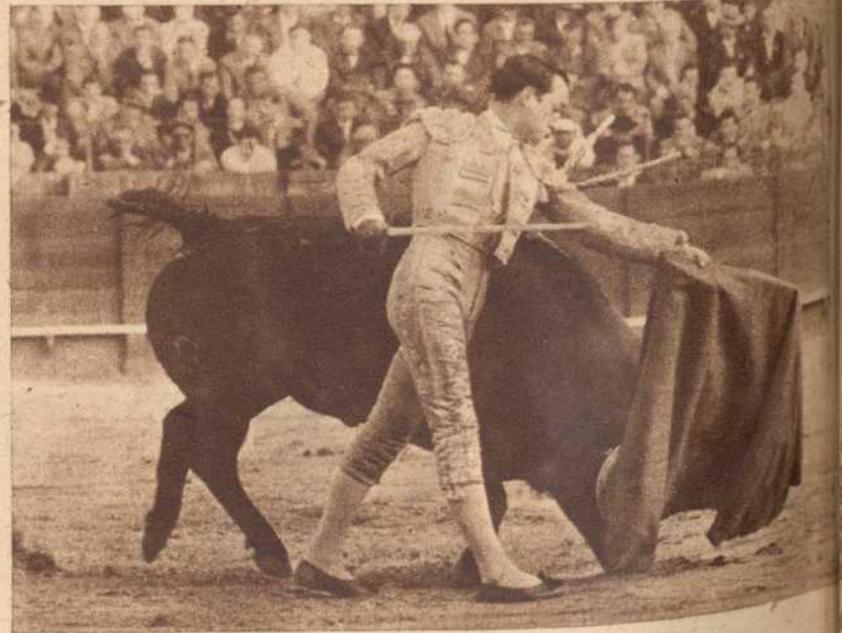
Manolo Vázquez estuvo cerca del triunfo en su primero, y hasta hubo quien pidió la oreja. Pero la faena del segundo de la tarde no cuajó del todo, no podía cuajar, porque el animal se arrancaba en oleadas. Aun así, Vázquez le citó al natural desde lejos y aguantó su bronca embestida, instrumentando una tanda de pases con la izquierda que hizo sonar la música en su honor. Otra serie con la derecha completó la faena, que remató con una estocada. Del mismo tono fué su segunda faena a un manso integral de cuerna descomunal. De destacar fueron los pases de castigo y unos ayudados muy vistosos y alegres. Unos naturales y unos adornos p'ntureros completaron la actuación; pero el toro estaba cada vez más descompuesto, y Vázquez tuvo que matarlo en forma laboriosa.

Ya hemos dicho que el tercero fué castigado con banderillas negras. No era éste un enemigo para que Gregorio Sánchez se rehiciese ante el público sevillano, pese a sus evidentes deseos de hacerlo. Pisó un terreno arriesgado y administró al bicho varias tandas de buenos pases con la derecha que se aplaudieron mucho. Mató de media estocada y saludó desde el tercio. Tal vez si el puntillero no hubiera levantado al animal después de la media estocada hubiera habido premio mayor. En el que cerró Plaza, que fué deficientemente castigado en el tercio de varas, Gregorio hizo faena breve por bajo. El toro estaba incierto y el torero también. Un pinchazo y una estocada dieron en tierra con el animal.

Esta fué la séptima corrida de feria, cuyos toros arrojaron un promedio de 300 kilos. Una corrida gris y aburrida. Como se esperaba.



En el palco de los maestrantes presenciaron la corrida las princesa Ana y Diana, de Francia; el príncipe Miguel, de Grecia, y el duque de Vitemberg



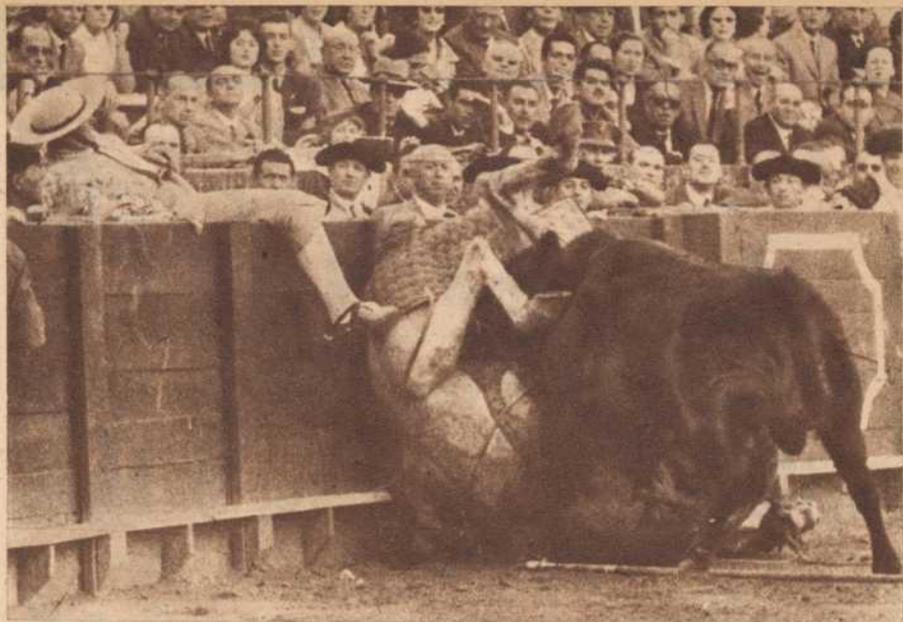
Julio Aparicio en un pase de pecho al cuarto toro de la séptima corrida

Las
FER
OCT.
NERC
El epillog
no pudo el
debió fund
enviado por
ción, que e
de defectu
tando luga
llo, que
un verdader
estas justifi
del aflicion
guarderías
pases por la
no pedir es
Dentro de
de Pérez T.
lala por ha
hubo t
primeros o
dita; los d
carnes y s
cocando.
quinto, ader
En este
material tar
castragaros
En su p
instrumento
cha y prepa
que consigu
El cuarto e
pases por b
horriblemen
de un pincel
Curro Ro
de su arte l
micas en

Las CORRIDAS de la FERIA de SEVILLA



Manolo Vázquez doblándose con su primero



El quinto toro de don Atanasio arremetió con fuerza a los caballos



Gregorio Sánchez, que sustituyó a Antonio Ordóñez, sacó muy buenos pases

OCTAVA.—TOROS DE DON ALIPIO PEREZ TABER- NERO PARA MANOLO VAZQUEZ, CURRO ROMERO Y «MONDEÑO»

El epilogo de las corridas de feria no pudo ciertamente ser peor. Y se debió fundamentalmente al ganado enviado por don Alipio Pérez T. San-
chón, que carecía de trapío y que ofreció defectuosas condiciones de lidia, dando lugar a las protestas del público, que originó en el quinto toro un verdadero escándalo. Corridas como estas justifican sobradamente la queja del aficionado sevillano contra las ganaderías de Salamanca y su sorpresa por la insistencia de los toreros en pedir este ganado.

Dentro de los toros lidiados —cinco de Pérez T. Sanchón y uno de Cobaleda por haber sido sustituido el sexto— hubo también sus clases. Los dos primeros ofrecían discreta presentación; los demás eran escurridos de carnes y se defendían punteando y coscando. Por lo que se refiere al quinto, además de pequeño, era manso.

En este clima de protestas y con material tan poco propicio los toreros naufragaron en mayor o menor grado.

En su primero, Manolo Vázquez instrumentó unos pases con la derecha y preparó al toro para la muerte, que consiguió de pinchazo y estocada. El cuarto empezó la faena con unos pases por bajo; pero el toro derrotaba terriblemente y entrando rápido mató de un pinchazo y una estocada.

Curro Romero nos ofreció destellos de su arte personalísimo, en unas venecitas en el segundo de la tarde.

También se lució en dos quites. Brindó la faena de su primer toro al público, y aunque el toro no tenía fuerzas, le hizo una labor maestra, que levantó clamores. La faena, sin embargo, se prolongó excesivamente a la hora de matar, cosa que consiguió de un pinchazo, media estocada y descabellos. Su segundo —el quinto de la tarde— fué el toro de la bronca. Era un toro rigurosamente illidable y Curro Romero no hizo otra cosa que tratar de matarlo, cosa que no logró sino después de ponerse muy pesado tras numerosísimos intentos.

«Mondeño», sin duda, ha sido el torero de peor suerte en esta feria y el más voluntarioso. Ello se advirtió especialmente en esta corrida. Su primero achuchaba por la derecha y cabeceaba. Un toro incómodo, ciertamente. «Mondeño» ofreció el espectáculo de su tranquilidad y su valor frío, matando de tres pinchazos y dos estocadas. En su segundo, que cerró plaza, «Mondeño» demostró arrestos y un pundonor que rehuye todo efectismo. Mató de una buena estocada.

La corrida arrojó un promedio de 301 kilos. No era poco peso; pero una cosa es el peso y otra el trapío. Amén de que cuando el público está irritado —y la feria era para ello— surge la bronca por una cosa, por otra, con razón o sin ella.

DON CELES



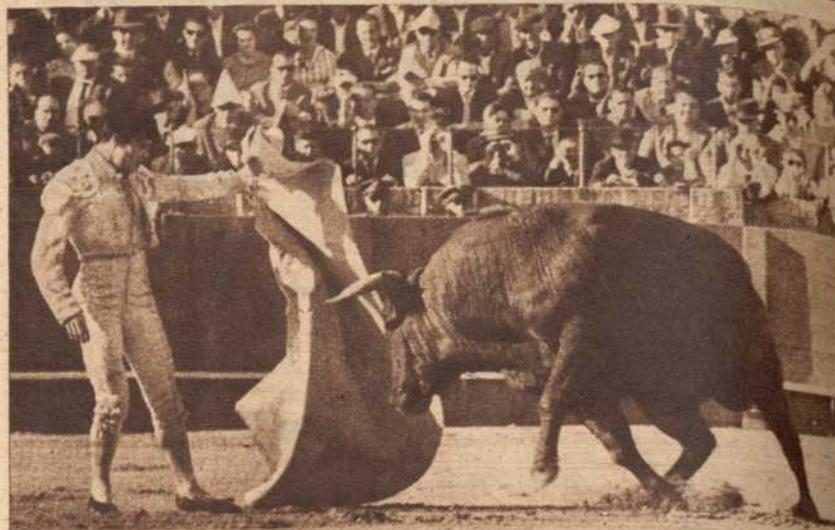
Momento de uno de los revolcones que sufrió "Mondeño". En la foto se ve cómo el cuerno izquierdo del de don Alipio se le mete entre las piernas al torero



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SEVILLA



Peter Lorre, el conocido actor de la pantalla, en la última corrida



Curro Romero rematando un quite

EN LA NOVILLADA FINAL, OREJAS PARA GONZÁLEZ, VAZQUEZ Y PACO CAMIÑO

La vindicación de la Fiesta, tan malparada después de los ocho espectáculos de mayor cuantía de esta Feria—, que fueron, en general, de mayor tedio— correspondió a la novillada del domingo, que cerró el abundante capítulo taurino. Efectivamente, la novillada fué de lo más completo que cabe. Y toros y toreros contribuyeron a proporcionar a la afición sevillana el más amplio y gozoso desquite.

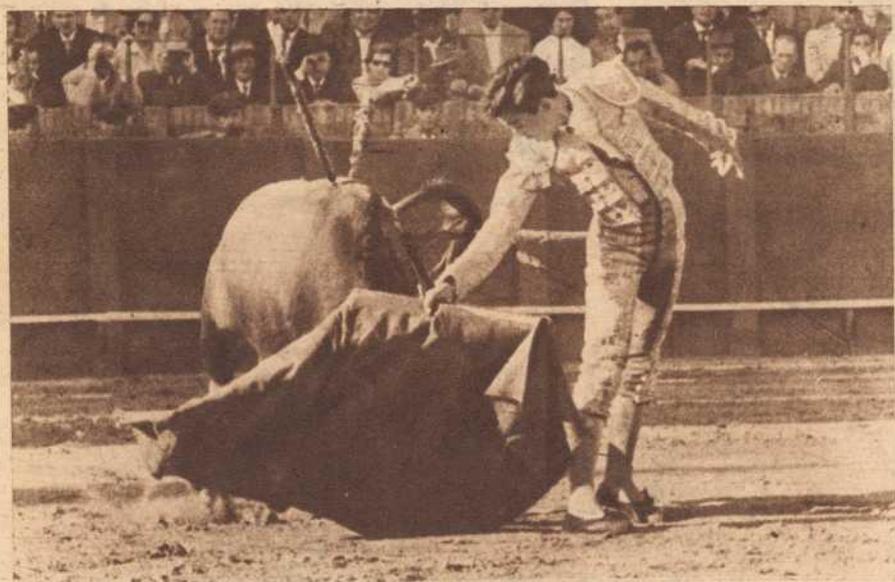
También en esta ocasión, la afición adivinó que iba a pasarlo bien y llenó la Plaza. Pero con ser considerable el éxito económico, fué inferior al artístico, redondo y perfecto. Los tres espadas, Antonio González, Juan Vázquez y Paco Camino, cortaron orejas: dos el primero y una los otros dos. Y a los dos estos—Vázquez y Camino— le fué llevada la oreja a la enfermería, por González, que mató, nada menos, que cuatro toros, con soltura y seguridad de torero hecho y derecho. Un chiste de Vicente Flores en «La Hoja del Lunes», en el que aparece González llevando una oreja a la enfermería, ofreció este pie expresivo: «El que parte y reparte, se lleva la mejor parte.» Y es que González lució apéndice en los dos novillos de su lote.

El ganado de Hidalgo Rineón dió

excelente juego, más con los de a pie que con los montados; pues algunos novillos salieron sueltos y hubo que portiar para llevarles al castigo. Como además ofrecieron buena presentación y el promedio de peso fué bueno—240 kilos—, el respetable los aplaudió en el arrastre.

Antonio González estuvo toda la tarde en torero cuajado. Sabe hacerlo todo, sin que tenga para él secretos la lidia, y está en sazón para el doctorado. Al igual con la muleta que con la capa pisó firme el albero de la Maestranza, siendo el suyo un toreo reposado, de temple y belleza que mantiene el tono en todos los momentos de la lidia. Tiene, además, mucho repertorio, que desarrolla con habilidad y elegancia. Los novillos se prestaron, y gracias a ello sus faenas fueron completísimas y redondas, medidas, matando pronto y aseadamente en las dos ocasiones.

El «benjamín» de los Vázquez— de una dinastía de primores— era esperado con expectación. Y tanto en el primero como en el segundo de su lote se mostró exquisito e inteligente, dosificando mando y pinturería. El segundo novillo se prestaba más y nos obsequió con una faena que fué un curso completo del buen torear. Las series de naturales fueron admirables.



Un pase citando de espaldas de Paco Camino

(Reportaje gráfico de Luis Arenas)



Antonio González, que por cogida de sus compañeros de cartel hubo de matar cuatro toros



Juanito Vázquez, de la dinastía de los de San Bernardo, en el toro que le cogió

Y los de la derecha no le fueron a la zaga. Faena larga que pareció corta y en la que el público se entregó hasta ponerse en pie durante más de la mitad, para saborear la calidad. Al matar fué cogido y llevado a la enfermería, donde se le apreció una herida en la axila. Por lo que se refiere a su primera actuación acreditó arrestos, aunque careció de aplomo. El enemigo estaba bronceo, y Vázquez luchó con él sin arrojarse obteniendo series magníficas de naturales.

Por lo que se refiere al debutante, Paco Camino ha sentado plaza de torero de clase y de emoción, al que ni siquiera los muchos nervios—que acreditó— le mermaron su valentía y su sentido del toreo. Apura las dis-

tancias y carga la suerte. Y tanto con el capote como con la muleta es torero de los mayores empeños, del que puede vaticinarse el triunfo, a pesar de la mucha juventud. Casi un niño. En las dos ocasiones se le aplaudió a rabiar. Y en las dos hizo faena valerosa y clásica, con su «ángel» sevillano.

De destacar es la actuación de los tres con el capote, prodigándose en quites. Ellos solos hicieron más quites, sin duda, que se hicieron en toda la Feria.

Y ésta fué la novillada. Una novillada que valió por ocho corridas. Una novillada que hizo resurgir la Fiesta.

D. C.

Escándalo en la Monumental de las Ventas

Ni el presidente ni el asesor quisieron evitarlo. Enrique Molina oyó bronca en uno y pitos en otro; Carlos Gómez, «el Tano» fué avisado en sus dos novillos, y Tomás Sánchez Jiménez que cortó una oreja del tercero, fué despedido con aplausos



Enrique Molina toreando con la derecha al cuartovillito

POCAS veces he visto caer al ruedo de una Plaza de toros tantas almohadillas como las que fueron lanzadas el pasado domingo a la arena de la Monumental, y nunca, en mi ya larga vida de aficionado, presencié escena tan deprimente como la que se produjo en el tendido 6 en consecuencia de una falta cometida durante la protesta.

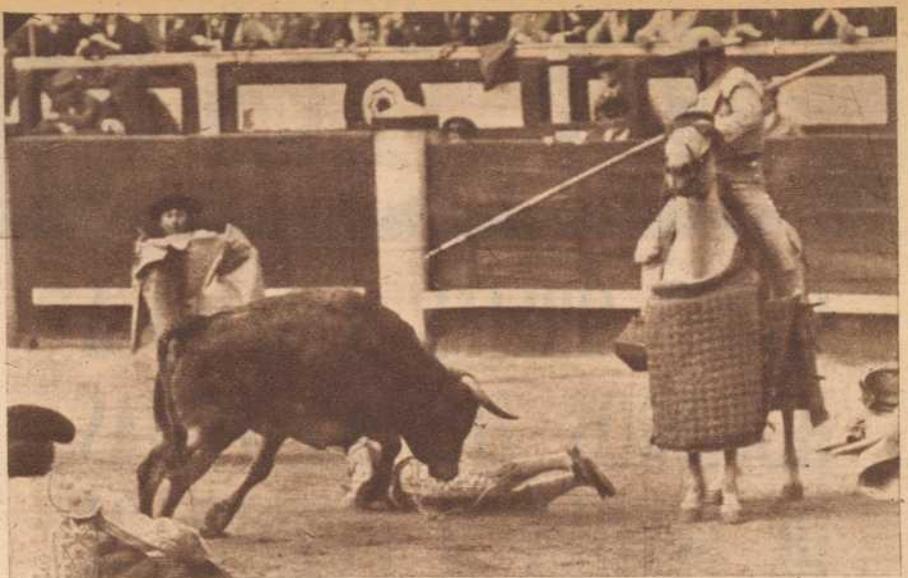
No habrá quien intente justificar el proceder de un público que lanza almohadillas al ruedo; pero resulta todavía más incomprensible la actitud injusta de quienes debiendo velar por el mantenimiento del orden desde sus puestos de la presidencia provocaron las iras de los espectadores y dieron lugar a que se produjera un espectáculo que debieron cortar pronto como se inició la justificadísima protesta. El asesor y el presidente, que los señores veterinarios no fueran capaces de ver lo que apreciamos absolutamente todos los espectadores, debieron estimar la razón que asistía al público, y el becerro «Malhechor» debió ser condenado a volver a los corrales. Y lo que se hizo fué imponer un criterio absurdo y desestimar una protesta justa. Después tras injusticia, injusticia tras torpeza se dió lugar a los lamentables incidentes. ¡Con lo fácil que hubiera sido satisfacer al público —que tenía razón de sobra— ordenando la retirada del becerro «Malhechor»! Ni el asesor ni el presidente estuvieron a la altura de sus cargos. Esta es la verdad, dolorosa para mí porque ambos me distinguen con su amistad.

Lo saliente de la novillada fué el escándalo durante la lidia del sexto, el triunfo de Tomás Sánchez Jiménez y el desacierto total de casi todos los banderilleros que intervinieron en el festejo. He dicho que fué lo ocurrido en el sexto novillo y agregaré ahora que cinco de los seis bichos fueron banderilleados por los subalternos, que en doce entradas sólo consiguieron tres veces clavar los dos puyazos. —Leonardo Galisteo, Manuel Cuéllar y Antonio Ponce fueron los autores de dichas hazañas— para relatar por delante lo peor del festejo. En crónica anterior fué elogiado, como es justo, lo dispuesto por el excelentísimo señor ministro de la Gobernación en defensa de la suerte de varas. Estimo que algo puede hacerse para que en el segundo tercio los novillos se comporten con decoro y demuestren que merecen el honor de vestir el traje de luces. Todos pueden ha-

cerlo, si se lo proponen. Y voy —que el preámbulo va resultando largo en extremo— a contar a mis lectores lo sucedido en esta novillada, que se celebró con lleno en el sol y media entrada en la sombra.

El primer novillo, medianamente presentado y con buenas defensas, echó las manos por delante de salida. Aunque se dobió siempre al castigo, derribó en las dos primeras varas porque empujó un poquito y porque el caballo que montaba el picador de turno no podía tenerse en pie. Tomó tres picotazos más resintiéndose de los cuartos traseros, y con un palito, uno, pasó al último tercio con la boca abierta y la cabeza por las nubes. Enrique Molina brindó su faena al público y, embarullado y movido, dió una docena de muletazos por bajo, que fueron absolutamente ineficaces por su total falta de quietud, y, en consecuencia, de dominio. No mejoró la calidad de su labor en otros siete pases por bajo y cuatro por alto, y como mató sin exponer ni poco ni nada de un pinchazo pescuecero, otro sin soltar, también delantero, media perpendicular y delantera y media regularceta, fué «obsequiado» con pitos abundantes y frases desalentadoras. Hubo aplausos para el novillo en el arrastre.

Tampoco el segundo estaba bien presentado, y era, como el primero y el sexto, jabonero. «El Tano» hizo la estatua en cuatro lances, y los amigos de la es-



El primer novillo cogió a un peón, y el quite lo hizo... un picador

tatuaria le aplaudieron. El animalito empujó codiciosillo en cuatro puyazos, pero se salió suelto en dos de ellos. En todos fué bien picado por Fernando Vallejo. Los banderilleros de turno pusieron, todo lo mal que la mediocridad permite, dos medios pares, y el animalito, con la boca abierta, defendiéndose algo por el lado derecho, y punteando pasó al último tercio. «El Tano» dió siete muletazos por bajo y uno por alto y ensayó, sin éxito, un natural. Cinco muletazos por bajo y dos naturales de «double». Después... indecisión, bailoteo, gazapeo del novillo y desánimo en el espada. Cuatro pinchazos volviendo la cara, la espalda y cuanto hay que volver, media estocada, rueda de peones, un intento de descabello y un aviso. Un intento más y hubo, finalmente, palmas y pitos para el bicho.

El tercero, bien armado y de poca presencia, salió huido y, después de dos refilonazos, tomó mal cuatro varas. Tomás Sánchez Jiménez puso, por primera vez en la tarde, un par. Le ovacionaron porque eso de ver clavar los dos palos es algo excepcional en estos tiempos de malos banderilleros. Repitió con otro par! muy bueno y, después de citar tres veces con la rodilla derecha en tierra, clavó otro par. ¡Un novillo con seis banderillas clavadas! La ovación fué grande. ¡Un novillo con las seis banderillas prendidas! ¡Milagro! ¡Milagro! Brindó Sánchez Jiménez al público y comenzó su faena con tres muletazos por bajo. El astado tenía poca fuerza y embestia con suavidad. El espada dió tres series de redondos y algunos muletazos de rodillas con valor y decisión. No se lució al torear por naturales, pero mató bien de media superior. Le ovacionaron, le fué concedida la oreja y dió la vuelta al ruedo.

El cuarto sí que estaba bien presentado y tenía defensas desarrolladas. De salida remató en tablas y se resintió de los cuartos traseros. Se salió suelto del primer encuentro con el caballo, pero se por-

tó bien en otros tres. El banderillero de turno puso medio par, otro le imitó, y en la tercera entrada, ¡por fin!, Leonardo Galisteo clavó los dos garapullos. A la muleta llegó el bicho suave y fácil. Molina tardó en darse cuenta de que el novillo se dejaba torear y dió algunos pases en redondo buenos; pocos, pero buenos. En total administró treinta y seis muletazos. Mató de una corta. Hubo palmas para el novillo y palmas y pitos para el matador.

El quinto hizo salida contraria. Bien presentado y de cómoda cabeza, barbeó las tablas y tomó bien tres puyazos. En otros cuatro se portó aceptablemente y de algunos se salió suelto. Manuel Cuéllar puso un palo, otro banderillero hizo lo propio, y Cuéllar cerró con un par. «El Tano» zaragató de lo lindo con la muleta y no pudo conseguir que el bicho dejara de echar la cara arriba al embestir. Muchos muletazos, mucho barullo y el desastre con el estoque, a pesar de la ayuda de Salvador Bellido con el capote desde el burladero, modalidad poco empleada y nada recomendable. Una estocada y rueda de peones. Media al encuentro y rueda de peones. Un pinchazo, un metisaca, media tendida y rueda de peones. Otro pinchazo y sonó un aviso. Nuevo pinchazo a paso de banderillas, otro barrenando y rueda de peones. Acertó el descabello al séptimo intento. Hubo palmas y pitos para el novillo.

A la salida del sexto se inició el escándalo, que ya no terminaría hasta que finalizara la novillada. El público pidió que fuera retirado el novillo, que no tenía de tal más que las defensas. Tomó el bicho, por lo mediano, tres puyazos y se cayó a la salida del último. Antonio Ponce puso un par. Tomás Sánchez Jiménez dió nueve muletazos y mató, con habilidad, de una entera. Fué despedido con aplausos.

Y esto fué lo sucedido en las dos horas y quince minutos de festejo.

BARICO



Un momento apurado de Carlos Gómez («El Tano»), durante la lidia del quinto

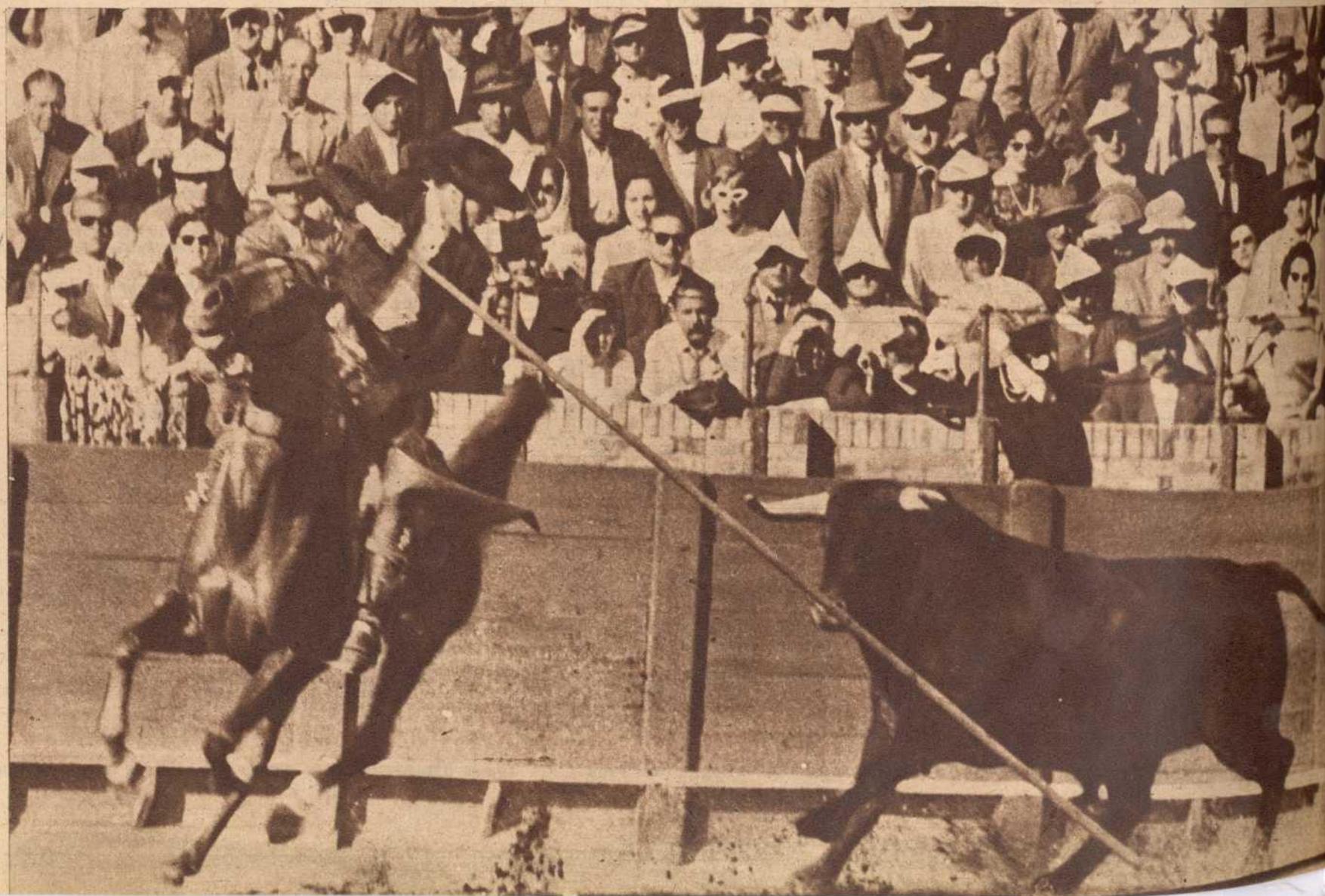
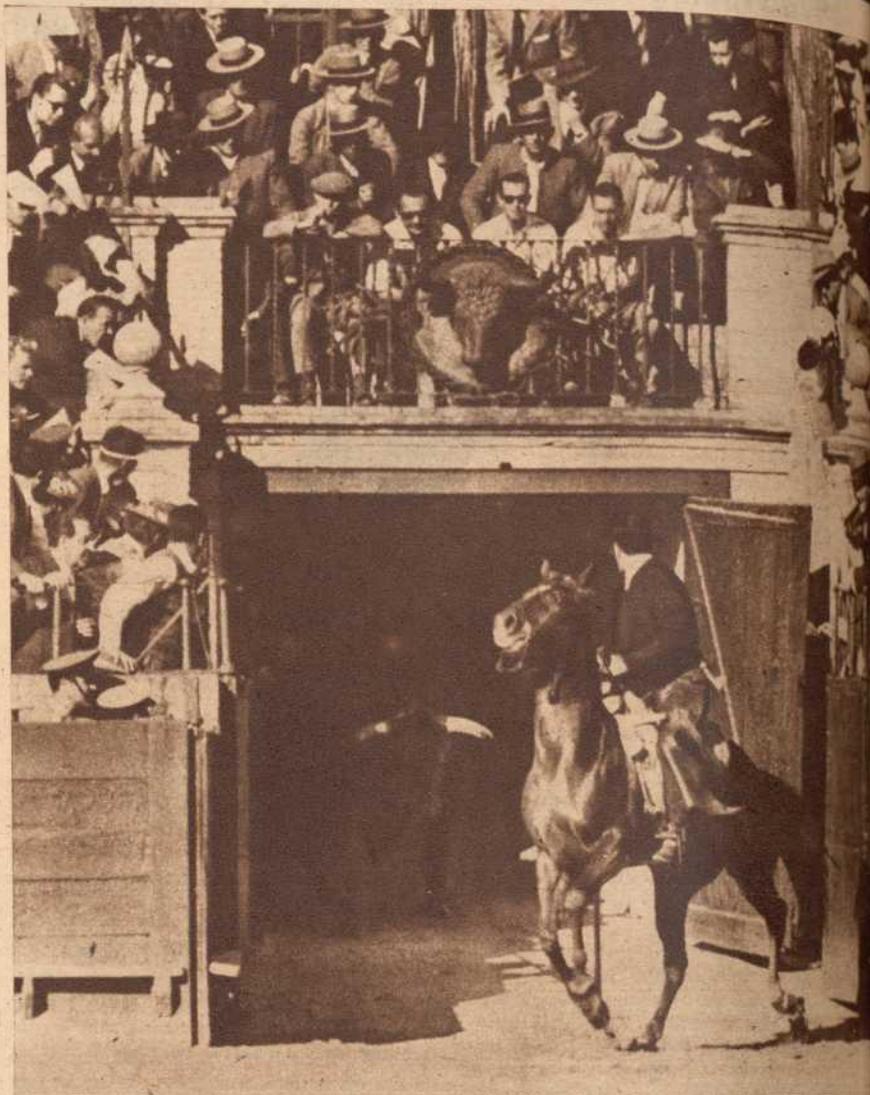


Tomás Sánchez Jiménez viendo doblar a su primer enemigo (Fotos Cifra Gráfica)

¡ANGEL PERALTA!

CORTO OREJAS Y SALIO A
HOMBROS EN LAS FERIAS
DE SEVILLA Y PUERTO DE
SANTA MARIA

ANGEL PERALTA, señor de campo y marisma. Campo y marisma, con prócer lección del toreo a caballo, llevada con recia y maciza personalidad a las plazas de toros con su inspirada maestría. En las ferias de Sevilla y Puerto de Santa María, en un alarde de poderío, arte y superación, ha demostrado ser—por si lo hecho antes no «era» suficiente—la figura cumbre y el maestro sin par de todas las épocas.



Lo mjo

SENOI

Vist
se había
suerte d
lo. Allí
una adv
su palco
te, mult
pués de
ruedo d
creo que
nto de l
tados m
aquella
arco iris
cia bibli
de la do
no haya.
Insisto
parece
parece»,
trica en
se marc
una de o
los aren
arena po
yas desa
es tan e
la suerte
el toro
caballo!
más afic
cen, y as
picados:
gundo y
la doble
para la
Fiesta.

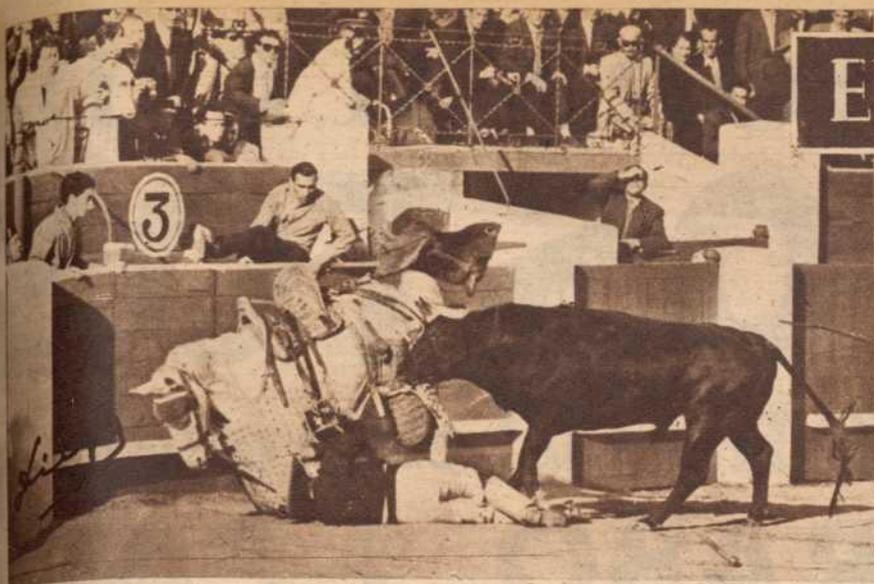
Con es
a los tor
de sonar
mo los
mo esos
ble mar
de V. S.

Seis n
hermano
si todos
ellos su
dieron s
tallos —
o una t
vazos en
que les
la mule
nobleza
ced a lo
la tarde
les colga
se dejar
quisieron
sino por
dehesa—
cerca de
que sueñ
vencia d
de la cat

Yo me
domingo

El domingo, en Vista Alegre

Seis novillos de Quintana para Diego Córdoba, Miguel Flores y Angel Bonilla



Lo mejor de la novillada..., los novillos. Con ellos y las nuevas disposiciones ha vuelto la emoción a la suerte de varas

I

SEÑOR presidente de la Plaza de Vista Alegre: Cuando en el ruedo se habían borrado las dos rayas de la suerte de varas, aparecieron en el cielo. Allí estaban, frente a V. S., como una advertencia providencial; frente a su palco hizo su aparición un brillante, multicolor y doble arco iris después de la chaparrada que refrescó el ruedo durante la lidia del quinto. Yo creo que ese momento fué el más bonito de la novillada. Y opino —consultados mis augures particulares— que aquella oportuna aparición del doble arco irisado era una nueva advertencia bíblica de que se respete y se cuide la doble raya del ruedo para que no haya otro diluvio... de multas.

Insisto en que en Vista Alegre me parece —no puedo decir más que «me parece», porque no tengo cinta métrica en los ojos— que las rayas no se marcan a dos metros de distancia una de otra. También «me parece» que los areneros arreglan demasiado la arena por aquellas cercanías y las rayas desaparecen demasiado pronto. ¡Y es tan exacta, tan bonita, tan torera, la suerte de varas cuando se hace con el toro abierto y arrancado alegre al caballo! Incluso los picadores ponen más afición y más estilo en lo que hacen, y así vimos tres novillos muy bien picados: los corridos en primero, segundo y quinto turno. Cuide V. S. de la doble raya, que es muy importante para la continuidad y verdad de la Fiesta.

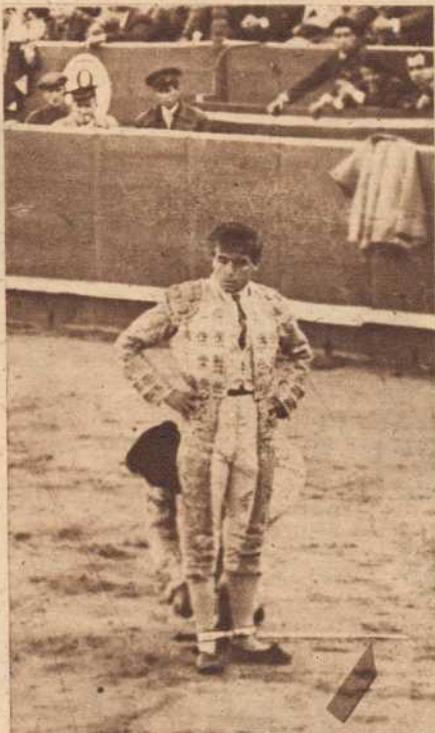
Con eso y con que V. S. lleve reloj a los toros, a fin de saber cuándo han de sonar los avisos, quedará usted como los ángeles, señor presidente. Como esos ángeles que pintaron la doble maravilla del arco iris en honor de V. S.

II

Seis novillos, sí, señor. Los de los hermanos Ortega Estévez tuvieron casi todos cara de toro, y algunos de ellos su trapío, estilo y poder. Acudieron sin hacerse rogar a los caballos —sobre todo el segundo, que hizo una bravísima pelea de cuatro puzos en terrenos del siete—, y aunque les faltó un punto de alegría en la muleta, se comportaron con una nobleza ejemplar; tuvieron a su merced a los espadas a lo largo de toda la tarde y no tiraron una cornada, no les colgaron de la percha ni una vez, se dejaron hacer cuanto los espadas quisieron —no por dominio de éstos, sino por innata bondad traída de la dehesa— y, en fin, estuvieron muy cerca de ser esa novillada ideal con que sueñan los toreros: toros con presencia de toros y hechos de hermana de la caridad.

III

Yo me acordaba mucho, la tarde del domingo, de una cosa que me dijo



«Martinecho» se ataba los pies con grilletes; Diego Córdoba, con un pañuelo. ¿Y esto es una «faena de muleta»?

Marcial Lalanda hace años, durante nuestra guerra, en los tiempos de ilusionada espera de San Sebastián. Lalanda confesaba: «Muchas veces me he puesto de rodillas delante de los toros para evitar que el miedo hiciera correr a los pies de una manera alocada.» Me acordaba mucho de esto al ver a Diego Córdoba hincarse de hinojos a cada paso y salir «de naja» a continuación; cuando se ató un pañuelo a los pies al iniciar la faena al cuarto —por cierto que el banderillero, a poco más, lo ata de pies y manos; ¡qué par de nudos, Dios mío!—, para terminar la suerte a saltitos y entre revuelo de capotes al quite. Buena cosa es conocerse a sí mismo y poner los medios de estar, de rodillas o atado, ante el toro. Deseo que otra tarde tenga el muchacho más suerte. Le tocaron dos toros; el cuarto desbarató dos burladeros, rompió la vara, derribó y sembró el desconcierto, incluso en el matador.

IV

Hubo vuelta al ruedo para Miguel Flores en el bravo segundo novillo, al que recibió el salmantino con tres faroles de rodillas —¡tengo mis reparos al toro de rodillas!— con atropello, para insistir luego en un valiente cuarto farol de hinojos. Ya he hablado de la bella pelea del toro al que Flores hizo faena desligada, con algún



El cuarto novillo, de Quintana, desbarató dos burladeros. Aquí le vemos —mujeres asustadas— tableros por el aire

momento bueno; por lo menos varió el repertorio del domingo anterior y dió unos excelentes ayudados ligados con el de pecho; mató de media sin soltar y una delantera con vómito y dió la vuelta al ruedo. El quinto novillo pedía ser citado de lejos y aguantarle; Miguel equivocó los terrenos, lo citó tan apretado, que no dejaba al toro desahogo para embestir, y no pudo estar lucido. Mató de estocada y varios descabellos. Oyó palmas.

V

Angel Bonillo ha madrugado demasiado para venir a Madrid. Le anoté unas finas verónicas al sexto y la mejor estocada de la tarde a este mismo novillo. Es muchacho de buena planta y que necesita placearse.

VI

¿Por qué el peón que fijó al primer novillo de salida le hizo pasar la raya y lo metió debajo del caballo?

Menos mal que el picador sabía lo que había que hacer y no picó, sino pidió que pusieran al novillo en suerte.

¿Por qué, cuando los toros se arrancan de salida, los peones no los recogen, sino que se esconden en el burladero y dejan que el toro se rompa en tablas si es bravo? Esto hace parecer abantos y mansos a muchos toros con casta, que luego hacen prodigios de bravura para ir a más.

¿Por qué los banderilleros —que tanto se preocupan de sus honorarios y problemas sociales, cosa lícita y comprensible— no se ocupan de aprender a poner banderillas? Con raras excepciones, nadie cuadra, nadie levanta los brazos, nadie llega desahogado al toro, nadie clava los dos palos. Por excepción, vimos un gran par a un banderillero de rojo y plata, «cuyo nombre sentimos no recordar».

En definitiva, ¡qué bonito el doble arco iris!

DON ANTONIO



Angel Bonillo tuvo su mejor momento al lancear a su segundo novillo, que cerró plaza (Fotos DIEGO)

TARDE MEMORABLE DE JAIMÉ OSTOS

la del domingo en ARLES (Francia), en la que cortó
4 OREJAS, 1 RABO, 1 PATA

El torero ausente de las ferias de Sevilla y Madrid tiene hechas hasta la fecha 64 CORRIDAS en las principales ferias y plazas de España y Francia

MES DE MAYO

Jerez de la Frontera, Toulouse, Pozoblanco, Burdeos, Nimes, Vic-Fezensac, Toledo, Aranjuez y Granada

MES DE JUNIO

Marsella, Burdeos, Badajoz, Alicante y Burgos

MES DE JULIO

Arlés, Tarragona, Mont de Marsáns, Tudela y Valencia

MES DE AGOSTO

La Coruña, Bayona, Vitoria, Pontevedra, Santander, Ciudad Real, Bilbao, Almagro, Alcalá de Henares, Almería, Linares y Puerto de Santa María

MES DE SEPTIEMBRE

Palencia, Mérida, Aranjuez, Cuenca, Murcia, Albacete, Salamanca, Oviedo y Logroño

MES DE OCTUBRE

Hellín, Guadalajara, Segovia y Zaragoza

EN RESUMEN

Corridas contratadas hasta la fecha

Mayo	10
Junio	7
Julio	8
Agosto	19
Septiembre	14
Octubre	6

TOTAL 64

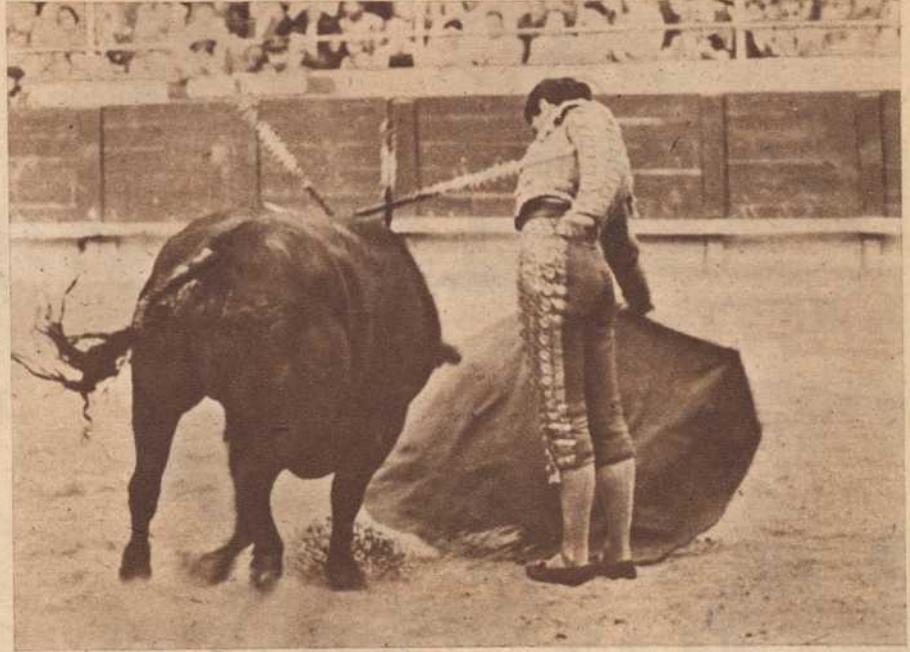


¡SIN COMENTARIOS!

Joaquín B
cita con la
a la esp

El cartel
por el p
ediores her
ndería que
prodicament
como de c
lta present
con los
toros lidiad
es, no otre
los de a j
Joaquín B
erisima fig
to tcrear ad
la verónica,
multitud. V
chuelinas,
alundar mor
era un toro
abó un gran
ó en una s
para filigran
e lucó en
ondo, y los
torerisin
es de pech
dicionados.
sin no estu
mente porqu
que hubiera
uedó en un
toro era
chaba la ce
pitones en e
estaban, hac
mento, porf
con la mule
acar varios
valor que el
pa, la pelig
es un ferro
a lo cual sig
os pitones.
los pinchaz
de quites m
acerto y fu
Fermín M
ante toda l
cto de la
éxito gra
ener suerte
El batur
apote a la
ente faena
cicio much
apretadas
pecho. E
muy aj
chaba por e
pada a tr
quedó en
muy

La corrida del domingo en BARCELONA



Joaquín Bernadó
corta con la muleta
a la espalda

Ul. pase en re-
donde de Fermín
Murillo

Bernadó, Fermín Murillo y Diego Puerta, con toros de los herederos de Pablo Romero Cogida de Bernadó. Diego Puerta cortó orejas y salió a hombros

El cartel de toreros estaba respaldado por el prestigio de la vacada de los herederos de Pablo Romero, ganadería que siempre ha gozado de gran predicamento. En esta ocasión enviaron, como de costumbre, un encierro muy bien presentado, que hizo una buena pelea con los montados y que, salvo los toros lidiados en los tres últimos lugares, no ofrecieron serias dificultades para los de a pie.

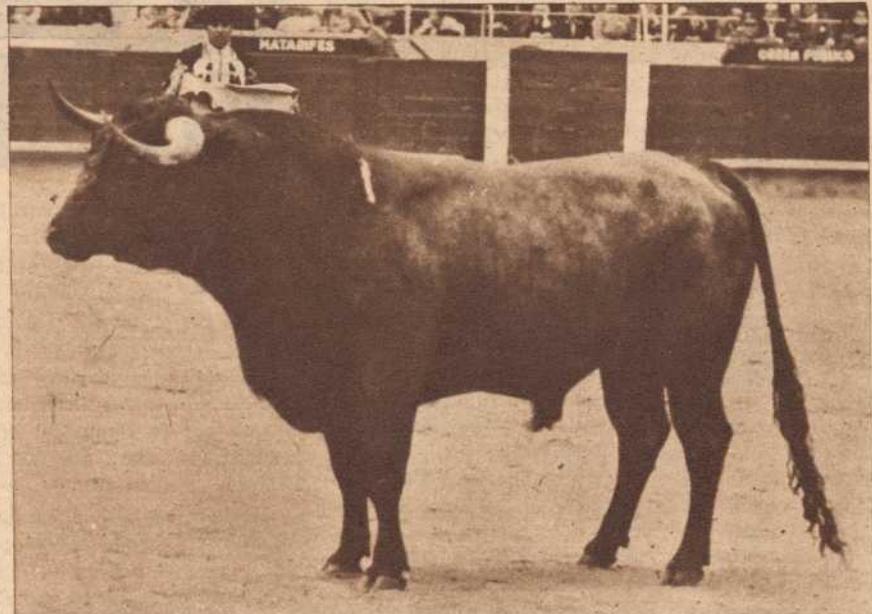
Joaquín Bernadó está hecho una primerísima figura del toreo. Le hemos visto crear admirablemente con el capote a la verónica, entre el entusiasmo de la multitud. Vino después un gran quite por chiquelinas, tras el que se vió obligado a saludar montera en mano. Su primero era un toro sosote, pero Joaquín le realizó un gran trasteo muleteril, que culminó en una serie de naturales que fueron pura filigrana. Con la derecha también lució en unas series de pases en redondo, y los broches perfectos de todas sus torerísimas series fueron largos pases de pecho, que entusiasmaron a los aficionados. Pero la espada en esta ocasión no estuvo de su parte, y no precisamente porque no entrase con ganas, y lo que hubiera sido un triunfo de clamor quedó en una gran ovación final. El cuarto toro era un bicho con mal estilo, que echaba la cara arriba y que le ponía los pitones en el pecho a cada momento. El casualidad, haciendo patente su gran momento, porfió de forma impresionante con la muleta en la izquierda, logrando sacar varios naturales magníficos por el valor que el torero ponía en el trance y por la peligrosidad de su enemigo, que en un derrote le hirió en la barba, pese a lo cual siguió toreando a dos dedos de los pitones. Pasaportó a su enemigo de tres pinchazos y descabello a la cuarta. Los quites metió su florido capotillo con acierto y fué repetidamente ovacionado.

Fermín Murillo estuvo muy bien durante toda la tarde, con un sentido perfecto de la lidia y con ganas de lograr el éxito grande, que se le escapó al no tener suerte con la espada en su primer quite. El baturro toreó lucidamente con el capote a la verónica y realizó una excelente faena de muleta, pues el torero se dejó mucho al torear sobre la derecha en apretadas series, rematadas con pases de pecho. Hubo después unas manoleteras muy ajustadas y, cuando todo marchaba por el sendero del triunfo, vino la cogida a truncar el éxito, por lo que quedó en una ovación. Al quinto lo toreó muy bien con la muleta, pero la

sosería del toro le restó lucimiento a su labor, por lo que las series de naturales no tuvieron relumbrón, pese a que el torero tiraba muy bien de su enemigo. Cobró una gran estocada, que hizo doblar al toro, y Fermín fué muy aplaudido.

El sevillano Diego Puerta alcanzó un triunfo grande en su primer toro, al que saludó con una larga de rodillas para, ya de pie, continuar toreándole a la verónica con majeza y arte. Fueron doce verónicas, que fueron cosa definitiva y que valieron al matador grandes ovaciones. El capítulo fué el de más brillantez de la corrida. Quitó también en su turno por gaoneras con un sello especial, gaoneras con duende, y las ovaciones se empalmaron. Bernadó metió el capote en su turno y bordó tres lances a la verónica, y Murillo lanzó metido entre los pitones, siendo ambos muy aplaudidos.

Con la muleta, y previo brindis al público, realizó Diego una torerísima y variada faena, a la que dió comienzo con unas dobladas excelentes, para continuar toreando de forma perfecta con la derecha y naturales de gran clase, rematados con pases de pecho, y realizando entre serie y serie adornos del más puro sabor sevillano. Cuando tumbó al toro de una



La excelente presentación de los toros andaluces fué muy aplaudida por el público



Diego Puerta pasando de muleta al tercero, del que le concedieron las orejas (Fotos Valls)

gran estocada, haciendo la suerte con pureza y lentitud, le fueron otorgadas las orejas de su enemigo, mientras daba tres vueltas al ruedo e invitaba a saludar al mayoral. Al que cerró plaza, un toro de impresionante presencia y cuya aparición en la arena fué saludada con una gran ovación, le recibió con una emocionante larga de rodillas. Toreó lucidamente a la verónica y le realizó una faena atemperada a las condiciones de su enemigo, que llegó a la muleta con la cara arriba y con muy corta arrancada. Diego, que había brindado la muerte de este toro a «Miguelín», ya sin escayola, y que ocupaba una barrera del uno en unión de su apoderado, señor González Vera, y de don Pedro Balafía, logró unos naturales de buena factura y otros con la derecha que se jalearon. Atacó con fe, y tras de dos buenas medias estocadas, logró una entera, y fué paseado en triunfo por el ruedo.

G. DE CORDOBA

Parte facultativo.—«El diestro Bernadó sufre una cornada en la región mentoniana, que interesa piel y tejido celular, desnudando el borde inferior del maxilar, de pronóstico reservado.» Firmado, doctor Olivé Millet. Por este percance Bernadó hubo de retirarse tras matar a su segundo enemigo.



SOLAMENTE algunas suertes usadas en el toreo de los nobles son conocidas de los aficionados actuales, como las cuchilladas, el empeño a pie, etc. Pero de la «varada» se ha escrito muy poco o, para ser más exactos, no se ha escrito en absoluto.

Que son más conocidas algunas, es un modo de decir como otro cualquiera. La verdad, la verdad desnuda es que apenas se sabe nada del toreo caballeresco. A los investigadores debe de parecer algo tan remoto, tan deleznable y carente de interés, que no se han molestado en devanarse los sesos —¡oh comodidad!— para mostrarnos una época de la que andamos muy ayunos de conocimientos.

¿Vale la pena trabajar para que quizá nos lean unos pocos? Sí; rotundamente, sí. Porque esos pocos son la flor y nata de la intelectualidad aficionada. Los demás son los que vociferan en los graderíos o discuten en las tabernas, muchas veces sin conocer las causas de cuanto ocurre en el toreo que les ha tocado conocer...

Decía, pues, que se sabe muy poco de ese toreo, antecedente indudable del actual, acaso porque los escasos historiadores que ha tenido la Fiesta se han ofuscado con las glorias del moderno y no llegaron a comprender en toda su dimensión el antiguo. Hora es ya de exhumar tanta noticia y barajar ese acervo para ilustración de indoctos y recreo de los doctos.

Enumeraré la suma de conocimientos que de la tauromaquia de ayer poseen los aficionados de hoy: Que antes —ese «antes» tiene para ellos una lejanía casi bíblica— se toreaba a caballo con lanza y con rejón; que hubo unos lacayos que se convirtieron más tarde en toreros de a pie; que cuando el caballero era derribado o herido su caballo, se «liaba» a mandobles con el toro; que los reyes solían presenciar las corridas desde un balcón de la plaza Mayor, y que...

No mucho más, lector. Y esos «conocimientos» los poseen solamente aquellos que hayan leído algo del tema. Ello te pondrá al corriente de «lo mucho» que los escritores especializados escriben sobre la materia. De desear sería que surgieran vocaciones históricas...

Pero dejémonos de disquisiciones, que casi nunca a parte alguna conducen, y vamos a hablar de la «varada», acerca de la que he de confesar, con la mano puesta en el corazón, que ignoraba su existencia como tal suerte, hasta el instante en que, lleno de vocación por estos temas, me lancé de cabeza al callejón de las investigaciones y me enteré, con un «¡Santo Dios, pero si yo ignoraba esto!...», de que tal suerte existía o, mejor dicho, de que había existido.

LA "VARADA"

«¿Y cómo nos tienen tan ignorantes esos historiadores?», me pregunté.

Y me lo sigo preguntando.

Mas no quiero que el lector continúe sin saber tantas cosas del toreo como yo ignofaba (e ignoro), y voy a mostrárselas.

La «varada» no fué una suerte fundamental, como lo son todas las que hieren o matan el toro. Porque es fundamental herir al toro para matarlo, y matarlo para que la fiesta de toros tenga su porqué fundamental.

Perdón por este juego de palabras, que no ha sido, ni mucho menos, intencionado. Prosigo diciendo que la «varada» era una suerte que hoy llamaríamos de adorno, un juego que con el toro se hacía desde el caballo con una varilla o caña, y que, desde luego, no parece se ejecutara muy frecuentemente, a juzgar por la escasez de noticias, de citas en las relaciones y de reglas dadas por los tratadistas.

«La caballería de los palos a los toros con la garrocha o caña —escribe Bañuelos— es la más bien parecida... La vara o caña ha de ser de cinco palmos y no más. Tomada su caña en la mano derecha..., y el brazo derecho con la caña caída sobre las calzas..., y la punta de la caña hacia el toro; en esta postura se atravesará por la cara del toro, y queriendo le dará los palos que pudiere en la cara...»

Andrada dice que la «varada» «es obra artificiosa para el que la hace bien hecha, y agradable a los que la miran: hácese con alguna vara de mimbre, o de membrillo, larga cuanto dos o tres varas; arma tan flaca, que con razón se puede decir que ni es ofensiva ni defensiva, pero muy a propósito para las burlas y juegos que se suelen hacer con los toros..., y al tiempo que él (el toro) bajare la cabeza para ejecutar su herida, le dará un gran varazo por medio de los hocicos, que es la parte más sensible que tiene en todo el cuerpo... El mejor modo de hacer esto es irse al toro cara a cara, sin parar, hasta dar sobre él... Otros usan esperar el toro a ancas vueltas, y le dejan llegar, hasta que el caballo encaja las caderas entre los cuernos, y así lo llevan toda la plaza, sin dejarle hacer encuentro, y le dan mil varazos... Y si acaso, sin poderlo excusar, el caballero, le entrare el toro por

el estribo izquierdo, se revolverá bien en la silla, y por encima de su mismo brazo le dará la varada, sacando el caballo por la mano derecha, que no podrá hacer otra cosa».

El tratadista Vargas Machuca escribió sobre la varada, entre otras cosas, lo siguiente: «Y para hacerlo bien y que quiebre todas las veces que el toro fuere porfiando sobre el caballero, la vara sea caña, porque es más aparejada para ello; y si quisiere que sea vara, háganla de pino, porque es madera ligera, y a cualquier tope va astillando y quebrando, que es lo que parece bien.»

«El modo de torear con varilla —escribió Alonso Gallo Gutiérrez— es el más peligroso, de más primor y más imposible en el tiempo en que estamos, porque no hay caballos para este ejercicio como los pide su fineza; pues irse al toro, y si embiste, darle, y escapar el caballo, eso en cualquier mal rocín, aunque no se llegue, se puede hacer. La suerte de varilla, para ser perfecta, como lo pide el arte, ha de ser a la brida; no condono que sea a la jineta; pero en cualquier silla se ha de ir cara a cara al toro, y encerrando, dándole con ella entre los cuernos, derribado sobre las caderas del caballo, irle sacando tan a compás de como sigue el toro, que le obligue a que vaya peinando la cola, desarmando en los golpes que le da entre las astas, sin dejarle lugar para que baje a armar, porque no pueda coger al caballo, y como esto ha de ser tan medido, es muy dificultoso, ha menester gran destreza, caballos muy ajustados, muy hechos y de las mejores bocas de todos.»

No sólo se daba al toro de palos con la vara o caña, como hemos visto en las anteriores citas, sino que cuando el caballero rejoneador se veía perseguido por el toro, tras haberle clavado el rejón con el asta que en su mano quedaba, solía defenderse a ancas vueltas, dándole con ella igualmente de palos entre las astas o en el hocico.

Un h'dalgüelo rejoneador del siglo XVIII, Miguel Marcelo Tamariz, en su «Arte de rejonear a caballo» (1771), así lo da a entender en la octava XXXIII, titulada «Suerte que recargue el toro, no suelte la astilla del rejón»:

«Si el toro, enfurecido, recargase, y otra o más suertes, fiero, pretendiese; si pronto hay rejones, deberáse tantos fijar como ocasiones viese; con la astilla, si no, debe, si instase, desvanecerle cuando acometiese, y el caballo se saca tranqueando, cuya cola la fiera irá peinando.»

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN ARLES



Toros de doña María Teresa Oliveira para Luis Miguel Dominguín, Jaime Ostos y Victoriano Valencia

Luis Miguel Dominguín citando para clavar banderillas en la curiosa Plaza de toros de Arlés



Luis Miguel arrancándose para matar al toro del que le fueron concedidas las dos orejas

Jaime Ostos, que cortó cuatro orejas y un rabo, adornándose durante su segunda faena



Victoriano «Valencia» tuvo poca suerte al pinchar y no cortó orejas; pero dió la vuelta al ruedo en los dos (Fotos Pepillo)

Picasso —capa española y sombrero ancho llevados con garbo— con su hijo en una barrera

LOS TOROS Y LA POESIA

MANUEL MACHADO

LA FIESTA NACIONAL (ROJO Y NEGRO) (SEGUNDO FRAGMENTO)

IV

Agil, solo, alegre,
sin perder la línea
—sin más que la gracia
contra la ira—,
andando,
marcando,
ritmando
un viaje especial de esbeltez y
[osadía...

llega, cuadra, para
—los brazos alzando—,
y, allá por encima
de las astas, que buscan el pe-
[cho,

las dos banderillas
milagrosamente
clavando... se esquivo
ágil, solo, alegre,
¡sin perder la línea!

V

Veinte mil corazones
laten en un silencio
claro y caliente. Brindis.
Suenan con golpe seco
las banderillas mustias
en el lomo del toro, y a su cuello
la roja sangre tibia
hace un «foulard» soberbio.

De un lado, por debajo
del rojo trapo en que su furia
[engrie,
el toro surge, alzando
remolinos de arena.

De otro lado sonríe una cara
morena.

O bien, en los tres tiempos
del pase natural, tendiendo el
brazo

guarnecido de oro,
la clásica elegancia
con seriedad ejerce y arrogan-
[cia.

¡Fué, pudo ser! los alamares
de oro
rozaron con el asta ensangren-
tada.

En la arena tendido yace el toro;
y, de pie, sonriendo, está el es-
[pada.

Veinte mil voces —una— gritan
[locas.

La inesperada acometida ha
[hecho

del elegante paso
un revuelo confuso... y allá jun-
[to

de la barrera hay algo
indiscernible... Enfrente
se ven rostros de espanto...
Y entre manchas de grana
y reflejos metálicos,
el toro, revolviéndose,
alza en los cuernos un pelele trá-
[gico.

VI

Y suena esa divina musiquilla
de «La Giralda», que es toda Se-
[villa,



y es torera y graciosa y anima-
[da.

Y habla de la mujer enamorada
que nos espera... Y nombra
naranjos y azahares,
y la caña olorosa,
y una alegría rítmica en canta-
[res,

y una tristeza vaga y lujuriosa...

Los látigos chasquean,
agitan las mulillas
en su carrera locas campanillas,
y mientras que se olean
las frentes sudorosas
y en el pecho golpean
los corazones, suena
la música torera y sevillana,
y, dejando en la arena
un surco negro y grana,
pasa arrastrado el toro...
Lleva en el fuerte cuerno
un hilillo de oro.

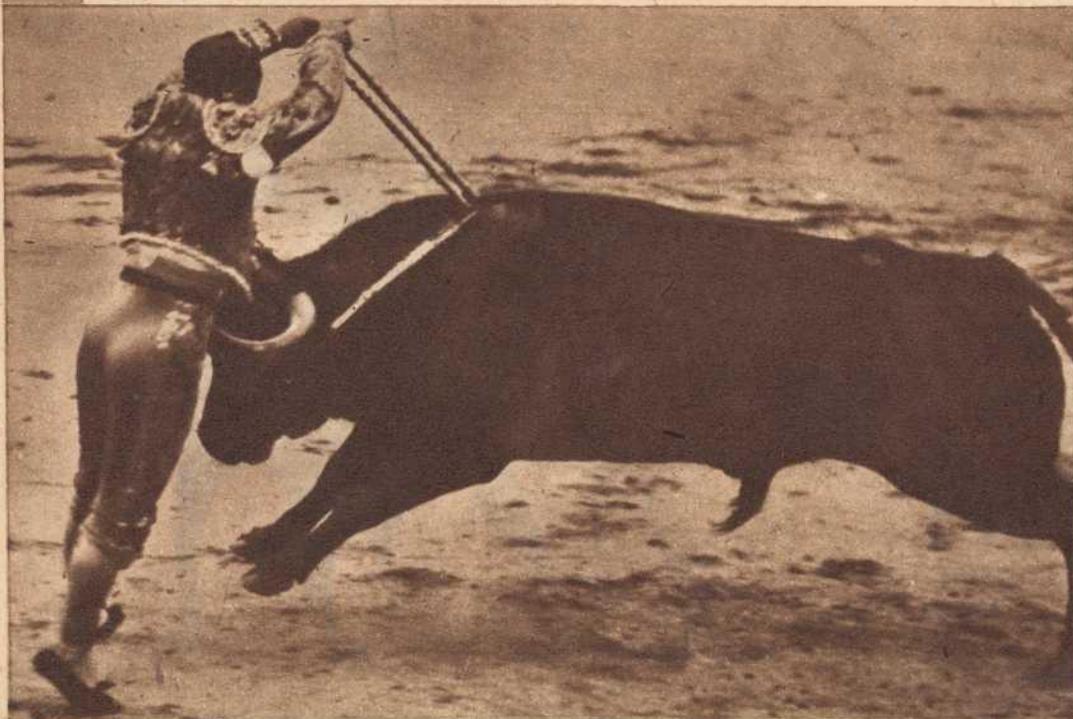
Después, como de un tajo,
la música, la luz y la algazara
cesan en un momento
contra compás... De un golpe el
[movimiento
se desvanece y para.

VII

El gran suspiro que es la tar-
[de, crece
como de un pecho inmenso. Pa-
[lidece

el sol. Y, terminada
la fiesta de oro y rojo, a la mi-
[rada

queda sólo... un eco
de amarillo seco
y sangre cuajada.





Juan García («Baezano») ha llevado por segunda vez las corridas de novillos a la Guinea española

«Baezano» ha actuado como banderillero y empresario y se ha traído algún recuerdo... y algún dinero

En octubre próximo piensa volver a la Guinea y llevará una treintena de novillos de España (Fotos Mart.n)

A lo largo del invierno último los periódicos, en su sección taurina, publicaban frecuentemente noticias relacionadas con la Guinea española, donde se había implantado la Fiesta nacional, obra de un entusiasta español que se había trasladado allí con tal fin. Pues bien; este español, que corrió la aventura de esta empresa, es Juan García, «Baezano», que fué novillero no hace mucho, y, como no tuvo suerte, cambió el vestido de oro por el de plata de subalterno. Y «Baezano», después de la primera temporada de toros que se celebra en la Guinea, ha regresado a Madrid.

—¿Cómo se le ocurrió la idea de llevar la Fiesta Nacional a la Guinea?

—Era una idea vieja que abrigaba. Había leído muchos libros que hablaban de Guinea y conocía la existencia de ganado bravo, nada menos que procedente de don Eduardo Miura.

—¿Y hay afición allí?

—Entre los numerosos españoles que conocen la fiesta de los toros, mucha, naturalmente. Y entre los indígenas también ha prosperado la afición.

—¿Cuántas corridas montó esta temporada?

—En total seis festejos: tres novilladas, dos becerradas en las que actuaron indígenas «morenos», más un festival, que fué el cierre de la temporada, con participación de Ginés Picazo, Ramón Cervera, Antonio Valle, «Vallito», y un servidor.

—¿Y en las novilladas?

—Pedro Santa María y Picazo,

TOROS en la GUINEA ESPAÑOLA

- JUAN GARCIA, «BAEZANO», LLEVO A AQUELLA COLONIA LA FIESTA NACIONAL
- «ALLI HAY GANADO BRAVO, PROCEDENTE DE MIURA»
- «PERO EN OCTUBRE PROXIMO LLEVARE UNA TREINTENA DE NOVILLOS, PORQUE PIENSO INTRODUCIR LA FIESTA EN OTROS LUGARES DE AFRICA»

vestidos de luces, como habrán visto por aquí a través del NO-DO.

—¿Desconocían el vestido de luces?

—Sí. Y causó mucha sensación.

—¿Aquel público es fácil o difícil?

—Ni lo uno ni lo otro; pero sí bastante conocedor, porque viene a España con su buen dinerito ahorrado en la campaña colonial; y como estas vacaciones coinciden con la temporada taurina española, no se pierden una corrida. Por tanto, cuando pedían trofeos era porque los toreros habían hecho méritos.

—¿Y la mujer de Guinea, cómo ha reaccionado?

—Estupendamente. Ha ido en masa a la Plaza. Su alegría y su simpatía prestaban un colorido encantador.

—¿Arraigará la fiesta?

—Creo que sí, porque el público ha respondido espléndidamente.

—¿Y las autoridades?

—Todas han demostrado su entusiasmo, prestando el apoyo necesari-

o en todo momento, particularmente el excelentísimo señor almirante don Faustino Ruiz González, gobernador general de aquella colonia, que bien se merece el título de aficionado con categoría y de solera.

—¿Había Plaza construída?

—No. Por eso, lo primero que hice al llegar fué desboscar el terreno, teniendo que derribar muchos cocoteros, palmeras y mangos, lo que me favoreció después, porque quedó un círculo de sombra que casi cubre toda la Plaza. Entre la construcción de carpintería y demás preparativos, duraron fines y medio las obras.

—¿Aforo?

—Cinco mil personas. Con servicio de corrales, chiqueros, desolladero, bar, aseos y un recinto interior donde caben todos los coches oficiales y de servicio de Plaza.

—¿Y enfermería?

—Está situada debajo del palco de la presidencia; tiene una salida directa y en su puerta aparecaba

una ambulancia del gran Hospital de Santa Isabel.

—¿Se emplearon los servicios de los médicos?

—Para los toreros, no; pero un día se desprendió una rama de un mango, donde se había encaramado un grupo de «morenos», resultando heridos de consideración dos o tres, que fueron urgentemente atendidos por el servicio.

—¿Continuará la fiesta?

—En el próximo octubre llevaré matadores nuevos y un embarque de una treintena de novillos de casta, porque pienso introducir nuestra fiesta en otros lugares de Africa; aunque aquellos toros, para lidiar sin caballos, reúnen condiciones, no es suficiente el número para la cantidad de festejos que pienso organizar.

—¿Qué característica tiene aquel toro procedente de Miura?

—Pobres de cabeza, pero muy fuertes, dándose el caso de que, a pesar de las condiciones en que se lidian y estar criados a dos mil metros de altura, en los llanos de Moka, siempre los han arrastrado con la boca cerrada; es decir, que ni se han caído ni han mostrado el menor síntoma de debilidad.

—¿Va a seguir toreando usted o decididamente se hace empresario?

—De momento pienso seguir toreando como subalterno y al mismo tiempo quiero, si es posible, levantar alguna placita en los alrededores de Madrid para organizar festejos mientras llega mi próximo viaje a Guinea.

—Adelante, «Baezano»...

PREGON DE TOROS

POR JUAN LEON



El mundillo taurino anda tan revuelto como animado. Por ahí se denuncia el contrato de arrendamiento de la Plaza de Valencia cuando ya habían comenzado las conversaciones pertinentes los señores Alegre y Puchades para organizar la feria de julio; por allá surge un torero «nuevo»; por otro lado queda fuera de los carteles de Pamplona Antonio Ordóñez, cuya contratación se daba por segura, y, en fin, por todas partes hierven los comentarios en torno a cada cosa con el apasionamiento característico de la Fiesta, que es lo bueno.

* * *

En Sevilla se fué sabiendo todo. Parecía una ruleta con la bolita saltando sobre los cajetines hasta que caía en uno de ellos y se cantaba el número, es decir, la noticia.

* * *

¿Qué podría haber ocurrido para que Ordóñez fuese eliminado de los «sanfermines», en los que varios años ya fué principal protagonista? La respuesta era una especie de «parrala» de la que sólo se sacaba en limpio que en el fondo —las formas son otra cosa— era una cuestión puramente económica.

* * *

Cada uno cuida, naturalmente, de su propia hacienda, y ya es sabido que de esto más sabe el loco en la suya que el cuerdo en la ajena.

* * *

La Santa Casa de Misericordia procedió con urgencia a ultimar sus carteles, que ya han sido divulgados por prensa y radio.

* * *

Las corridas de Pamplona serán, en número y ganaderías, las anunciadas con el bellissimo cartel titulado «La Feria del Toro», realizado por Martínez de León.

* * *

Los encierros, máximo atractivo de los «sanfermines», serán siete, seis de toros y uno de novillos, y se celebrarán con el entusiasmo y la alegría de siempre, que esto no falla.

* * *

En las corridas de toros se repartirán los dieciséis puestos los matadores de toros: «Miguelín», con cuatro; Curro Girón, con tres; «Chamaco», Gregorio Sánchez, Luis Segura y Diego Puerta, con dos cada uno, y con un puesto por coleta, Pepe Luis Vázquez, Manolo Vázquez y «Solano».

* * *

Lo de Valencia aún no se ha arreglado; pero se arreglará, aunque con más dificultades, porque primero será el desahucio, si es que llega a efectuarse; luego vendrá un nuevo arrendamiento o la explotación directa, y, al fin, las gestiones para montar los carteles de la Feria de San Jaime.

* * *

Con casi tres meses por delante, es de suponer que habrá tiempo para todo, pero sin dormirse; porque un excesivo retraso podría ser perjudicial para el Hospital valenciano.

* * *

Para Sevilla, Castellón y otras Plazas, Curro Romero no era un secreto; pero para los miles de forasteros que asistieron a la feria de abril sevillana fué una sorpresa. Ahora le falta al mozo Madrid, porque en esto no hay que engañarse: la palabra definitiva sale de la Plaza de las Ventas.

EN EL RANCHO «EL ROCÍO»

Fiesta campera en honor de la princesa María Gabriela de Saboya

En el rancho «El Rocío», propiedad de los hermanos don Angel y don Rafael Peralta, se ha celebrado una fiesta campera en honor de la princesa italiana, María Gabriela de Saboya, a la que concurrieron numerosas personalidades sevillanas.

La princesa se lució en el arte de la equitación, que lo practica elegantemente y, alccionada por Angel Peralta, clavó rejones y un par de banderillas a una becerra.

Al atardecer hubo fiesta flamenca, y los concurrentes fueron obsequiados con una cena fría.



María Gabriela de Saboya, a caballo



Angel Peralta explica a la princesa italiana cómo se agarran las banderillas

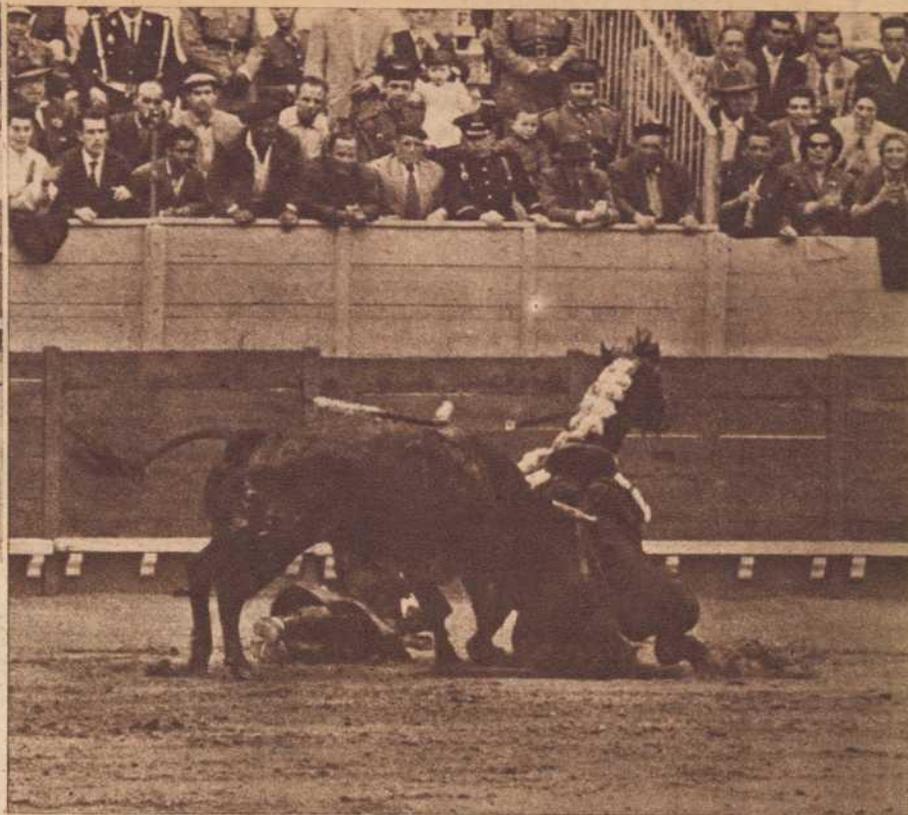


María Gabriela rejoneando (Fotos Arjona)



Las cuadrillas, preparadas. «Solano», que toreaba por primera vez en el Puerto, hizo el paseo montera en mano

Al intentar banderillar a dos manos, la jaca de Angel Peralta resbaló y el jinete cayó al suelo



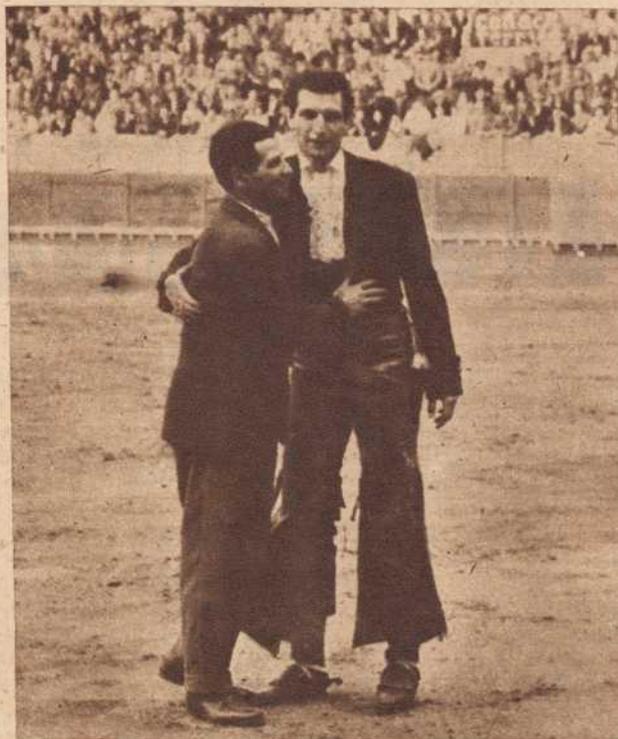
LA CORRIDA DE LA FERIA PORTUENSE

Siete toros de Concha y Sierra; el primero para Angel Peralta, y los seis restantes para Rafael Ortega, «Solano» y Juan García, «Mondeño»

EL pasado domingo, día 26, se celebró en el Puerto la anunciada corrida de Concha y Sierra. Presentó la Plaza una excelente entrada. A la hora de sonar el clarín los ánimos del respetable estaban elevados de eufórico timbre. Peralta se encargó de darle más sonido; pero, ¡ay!, que con el de la Puebla se quedaron las ilusiones. Toda la lidia ordinaria fué aburridísima. Las corridas de la feria sevillana terminaron el sábado; el domingo, la del Puerto. Diríamos que este último festejo se desenvolvió con los mismos matices de los sevillanos. Algo así como un complejo del Baratillo.

Los toros del cortijo de la Abundancia, propiedad de la prestigiosa ganadera sevillana doña Concepción de Concha y Sierra, fueron de gran presentación, finísima lámina y pareja cornamenta. El de rejonos resultó de bandera. Buenos el primero, cuarto y sexto. El resto, sosotes y cortos en la arrancada; mas sin presentar peligro alguno para los toreros de a pie.

Angel Peralta se llevó el triunfo de la tarde. La única oreja del festejo. Bien se lo mereció el caballero rejoneador, por su finura en la equitación, por lo medido de los terrenos para salir de frente y



En el centro de la Plaza, Angel Peralta abraza al espectador que, a cuerpo limpio, hizo el quite cuando el jinete fué derribado

cuartear después. En fin, porque no vimos ni una sola banderilla caída en el ruedo, porque clavó guapamente y porque... es un maestro.

Ortega, el de la isla, lanceó a su primero en cuatro verónicas a compás abierto. Quitó por chicuelinas y, brindando a la galería, inició la faena sentado en el estribo, para seguir con la derecha y un ajustado de pecho. Fué lo mejor de su jaleado trabajo. En ambos toros se le ovacionó.

Ramón Solano, «Solano», si bien le tocaron en suerte los menos potables de los de Concha y Sierra, no tanto como para andar por la cara. Su primero mansurroneó y «Solano» tiró a abreviar con el trapo rojo y con la espada. La de su segundo decreció de tono por su movilidad, siendo lo mejor los tres pares de banderillas. Se le aplaudió en varios quites.

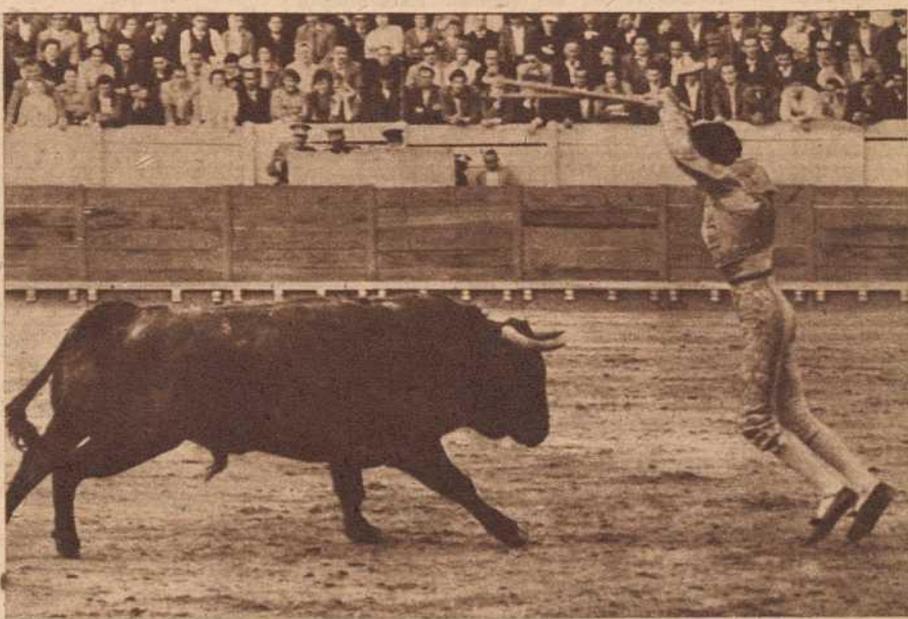
A «Mondeño» se le ovacionó en unas temerarias y ajustadas gaoneras que propinó a su primero. Dió dos ayudados que se jalearon. El animal se manifestó receloso, tardó en la embestida, y el portorrealeño dudó. Lo que llaman de contraestilo en el toreo y discrepancia de caracteres en las personas. De un pinchazo y estocada pasaportó al tercero de la tarde. La faena de su segundo fué buena, por sus eficaces dobladas; al igual los pases con ambas manos. Sufrió algunos derrotes, que Juan García aguantó con valor. No tuvo suerte con el acero.

En resumen, tarde tenebrosa por los dos bandos y aburrimiento en los tendidos. Total, un empate entre los elementos esenciales del toreo.

JOSE BELMONTE MUÑOZ



Los toros, pese a su poca casta, se arrancaron con poder a los picadores



«Solano» banderilleando al segundo toro (Foto Juman)

Le dimos alcance antes de llegar a la Cruz del Ochavuelo. Cambiamos los saludos de rigor y se inició una conversación de circunstancias. Llevaba un potro serrano, recientemente adquirido, de mala doma, que andaba con el paso que le enseñó la madre. Para poder caminar junto a nuestras cabalgaduras, que avanzaban mucho, a un cómodo paso castellano, él tenía que forzar el pasitrote de su arre, a consecuencia del cual botaba en la montura como la pelota en el frontón. Nuestro mayoral me hizo una seña expresiva antes de decir al paisano:

—¡Chico, qué buen paso tiene tu jaca!

—¿Verdad que sí?—exclamó entusiasmado.

—¡Pa enjuagar botijones, cuanto cabe!

Aquella broma sin importancia le supo a cuerno quemado, por lo cual se originó una situación un poco violenta, a base de caminar silenciosos, que cortó mi acompañante, diciendo:

—¿Quieres que vayamos a rezar una salve a la Virgen? Llevamos tiempo de sobra.

Como el otro iba a Chozas, nos despedimos en la bifurcación de las coladas. Para él fué un descanso, pues vimos de reojo que ponía a su caballo a una velocidad más tolerable para las posaderas. Antes de entrar en la ermita saboreamos, como si fuera por primera vez, el estupendo paisaje que se domina desde la puerta principal. Desde lejos, el edificio no aparenta tener tan buenas vistas como posee en realidad. El horizonte es vastísimo y variado, con un conjunto grandioso. No se trata de esos paisajes demasiado bonitos, propios para tarjeta postal, en los cuales uno se siente acogido, como prisionero de la Naturaleza. Por el contrario, a la puerta de la ermita de Remedios, el hombre se siente señor de todo lo creado e instintivamente se pone la mano como visera para otear complacido los 360° de panorama. Miraflores, Chozas, la Sierra, el Hueco de San Blas, la Pedriza, el castillo de Manzanares, la presa, la Cabeza, la Silla del Diablo, Grajal, El Pardo, la esbeltísima torre de Colmenar, Madrid en la raya del horizonte, etc. Vale la pena, lector, que lo contemples con tus propios ojos y que te postres después devotamente ante la sagrada imagen de la Virgen de los Remedios —primorosa talla del siglo XII—, como hicimos nosotros en aquella ocasión. Después, al salir por la puerta lateral, la de la antecapilla, por donde sale también la Virgen en el viernes que precede al último domingo de agosto para ser llevada a hombros de sus devotos, resguardada con su impermeable, durante una legua larga, todavía en horas de calor, para llegar exactamente cuando el sol se pone al Canto de la Virgen, en donde aguarda todo el vecindario, con el clero y las autoridades, para hacer el recibimiento oficial.

—¿Qué son estos corralitos?—le pregunté.

—¡Pero, hombre, parece mentira que no lo sepas! Antiguamente se celebraban aquí una especie de capeas con motivo de las fiestas. Este mayoral era, como si dijéramos, la plaza, y esos otros, los chiqueros. Los toros procedían de la inmediata finca Los Villares, que siempre ha tenido mucha solera taurina. Las gentes se acomodaban en lo alto de las tapias, sentándose con las piernas para adentro o quedándose de pie, aprovechando los huecos. Fíjate lo lisas y lo grandes que al efecto son las cobijas. Esto ya de por sí es raro, pero lo verdaderamente chocante es que el festejo se celebraba en honor de la virgen, que presidía la función desde esta misma mesa de piedra, que hacia de altar... ¿Verdad que es curioso? Y es que nuestra querida Fiesta siempre da una cara nueva. Es decir, que por mucho que se hable de ella, siempre se encontrará un nuevo palillo que tocar, algo que nos suené a nuevo. También he oído que antiguamente, en Granada, cuando se corrían los toros en la Plaza que llaman de Bibarrambra, igualmente presidía el festejo la Virgen de las Angustias, colocada en un balcón. No conozco más casos de éstos, que de por sí son extraños...; tan rarísimos, que estoy leyendo en tu cara que no te crees, ni poco ni mucho, lo que estoy diciendo.

—Desde luego; son historias que se vienen diciendo de padres a hijos, pero que nunca han sucedido.



Cuentos del viejo mayoral

EL CUADRO DEL MILAGRO

Al menos, no hay prueba ninguna. Todavía lo de colocar a la imagen en un balcón, pase; pero en esa mesa tan baja... A menos que se lidiase becerritos.

—¿Becerritos? En aquellos tiempos no había más que toros grandés. En cuanto a la prueba... ¡Ya está! Ven conmigo.

Volvimos a la antecapilla, que entonces tenía colgados muchos cuadros, exvotos, concesiones de indulgencias, etc. El buen hombre miraba por aquí y por allá sin dar con lo que buscaba. Al fin lo encontró. Era un cuadro pequeño y oscuro que estaba a la izquierda, junto a la verja de madera que separa la capilla del resto del local. Cogió un candelabro del altar inmediato al terrible cuadro del Juicio Final, y a la luz temblona de la vela contemplamos una tablita que representaba exactamente la escena que me había descrito el viejo mayoral: la placita, los espectadores, los improvisados toreros, que capeaban a un toro goyesco, y en el lugar principal del cuadro, la Virgen, que entonces llevaba la vestimenta y el manto que yo he llegado a conocer, ocultando absurdamente la talla, por estar medio quemada, según se descubrió muchos años después. Todo ello me produjo una impresión extraordinaria, máxime cuando me fijé en el dramatismo que encerraba un grupo de personas, en el ángulo inferior izquierdo, llevando muy mal herido a un pobre hombre.

—¡Menudo compromiso! Porque allí no había que pensar en enfermería ni en médicos...

—Lee, que aquí está todo el contenido.

Efectivamente, con el detalle de fecha, nombres y circunstancias, una leyenda insertada en el cuadro por el propio pintor explicaba que por haber sido corneado horriblemente uno de los lidiadores, y al ver que se le iba la vida, le introdujeron en la capilla, y habiéndole untado las heridas con el aceite de la lámpara que ardía ante el altar de Nuestra Señora, curó milagrosamente de tan graves heridas.

—Y ahora, ¿qué dices?

—Nada... Que me doy por vencido.

Yo no me cansaba de mirar el cuadro. Aunque no entiendo de pintura, creo que podía muy bien ser un Lucas, porque todo aparecía bañado en esa

especie de luz negruzca característica del discípulo de Goya. Al reflejo de la luminosidad de la vela, las figuras, rebosantes de naturalidad, se movían efectivamente, dando además la sensación de calor, de estar todos un poco ebrios de sol...

Vinieron los azarosos años de la guerra. Por la ermita de los Remedios pasó también el huracán de la antirreligión. La imagen de la Virgen pudo ser rescatada —afortunadamente, sin el menor deterioro— en la frontera francesa. Al llegar la Liberación, se echaron allí muchas cosas de menos. Entre ellas, el cuadro del milagro. Yo estoy seguro de que alguien se llevó éste no para destruirlo ni para comerciar con él, sino a fin de deleitarse todos los días a hurtadillas con su contemplación, a fuer de amante de la pintura. Mas como la luz no se hizo para ponerla debajo del celemin, según el Evangelio, y las cosas claman por su dueño, según el aforismo jurídico, yo bien quisiera que este artículo llegase a conocimiento del mencionado poseedor desconocido, al cual me atrevería a rogar que no deje pasar más tiempo sin hacer la restitución que seguramente tiene en propósito.

Aunque es muy visitada, hay muchas horas del día en que la capilla se rodea de una apacible soledad. El cuadro puede muy bien ocultarse debajo de una gabardina. Solamente son precisos un par de minutos para pedir perdón y colocar la tablita al pie del altar. Y cuando la familia del ermitaño la descubriese, pensaría quizá en un hecho prodigioso, y en cierta manera lo sería, teniendo en cuenta la desproporción del grandioso efecto con la modestia de mi llamada como causa. Ambicioso es el empeño, pero no he podido resistir la tentación de formularle para aprovechar la única oportunidad, ya que lo más probable es que sea ésta la única vez que se hable en letra de molde de aquel cuadro del milagro, que existió hasta 1936 en la ermita de la Virgen de los Remedios, Patrona de Colmenar Viejo y aun de su comarca.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

Corrida de feria en ANDUJAR

Ganado de don Félix García de la Peña, de Almendralejo (Badajoz), para el rejoneador Guardiola y los espadas Juan Bienvenida, Gregorio Sánchez y Curro Romero



Don Salvador Guardiola clavando un par de banderillas

La Banda Municipal de Música de esta ciudad, que ambienta de siempre y da color y alegría a la Fiesta, brilló por su presencia en la presente ocasión —desde el comienzo de la corrida a su primer tercio— a causa, seguramente, de dificultades de desplazamiento desde el «Cerro» romero del Santuario de la Virgen de la Cabeza hasta el pueblo, distante unos treinta kilómetros. Don Salvador Guardiola hubo de entenderse con el toro bravo, noble y de alegre acometida, al que saludó con arponcillos de magnífica colocación, dos pares de banderillas a una mano, y otro, de las cortas, por los terrenos de muerte. Tres rejones de muerte, y termina el sobresaliente. Salvador Guardiola fué obsequiado con muchas palmas, luego saludar desde los medios.

Juan Bienvenida, ya en lidia ordinaria, pasaportó al primer pinchazo y descabelló al primer intento. En el cuarto —el mejor de la tarde—, Juan Bienvenida sacó a relucir arponcillos y florituras, su toreo alegre y preciosista, pese a la presencia en el ruedo de un «suicida», al que aplaudieron los asistentes. Realizó el diestro sevillano una faena mandona, torera y torera, y la presidencia le otorgó una oreja del burel.

Gregorio Sánchez venía «rabioso» de «Serva Barrio»; esto es, con ganas de torear, con deseos de agradar. Mas parece que la mala suerte que persiguiendo al torero de Santa Olalla, pese a su toreo recio y puro y hondo, no acabó de entregarsele, hasta que cayó en buena ley al segundo de sus enemigos, al que supo obtener el máximo partido. El toro tenía mucho poder, y sólo recibió un leve castigo, porque el espada pidió el cambio al primer picotazo, pero allí estaba la diestra muleña: pases a la derecha, impecables, redondos, naturales ligados con el de pecho; molinetes y afarolados al son de la música —¡que ya estaba allí, en la Plaza, en su sitio de costumbre!—, para una estocada, con remate del puntillero. (Ovación, una oreja y saludos.)

Otro tanto hemos de decir de Curro Romero, primer enemigo, un toro flojo de remos, que se prestaba precisamente a lucimiento, y, mejor aún, al toreo del diestro de Camas. En el que cerró plaza dió lances maravillosos e hizo un riquísimo quite en una caída al descubierto. La faena breve, sí, pero enjundiosa y plena de gracia, que coronó con med'á estocada, entrando como los buenos. Curro Romero fué despedido con muchos aplausos.



Juan Bienvenida en el cuarto, del que le concedieron la oreja



Gregorio Sánchez también alcanzó trofeo en el quinto

GREGORIO SANCHEZ HABLA

Terminada la corrida, tuvimos ocasión de charlar breves instantes con el diestro toledano, que habló para EL RUEDO. Oigámosle:

—Veamos, Gregorio: el diario «Ideal», de Granada, del pasado día 22, publica una «gaceta» en la que, recogiendo, según afirma, unas declaraciones tuyas a la prensa de Madrid, se te atribuye la siguiente frase: «Que esta temporada piensas torear unas sesenta corridas, pues el llegar a noventa, como la temporada pasada, supone mucho trabajo, y este año quieres ir en plan cómodo, porque estás casado y tienes dinero.» ¿Es cierto que has hablado así?

Gregorio Sánchez, con un gesto de profundo asombro, responde sin vacilar:

—No tengo idea de haber dicho semejante cosa. ¡Si precisamente ahora, querido amigo, es cuando me hace falta ganar un duro! ¿No ves que, en efecto, estoy casado y voy a tener descendencia?

—¡Ya me extrañaba! Y dime: ¿es cierto también que, refiriéndote a la competencia entre Luis Miguel Dominguín y su cuñado, Antonio Ordóñez, has manifestado «que eran dos grandes toreros, pero que no tenía necesidad de someterte a ninguna casa de empresarios, porque consideras mejor la independencia?»

(Nuevo gesto de extrañeza por parte de mi entrevistado.)

—Yo puedo haber dicho, efectivamente, que se trata de dos grandes toreros y que toreo y torearé siempre a gusto con los dos. Pero, ¡caramba!, tampoco he hablado una palabra de «casa de empresarios», ni de independencias, ni de zarandajas por el estilo. ¡Pues sí que...!

—Terminemos: ¿te retiras, según se dice por ahí, al finalizar la presente temporada?

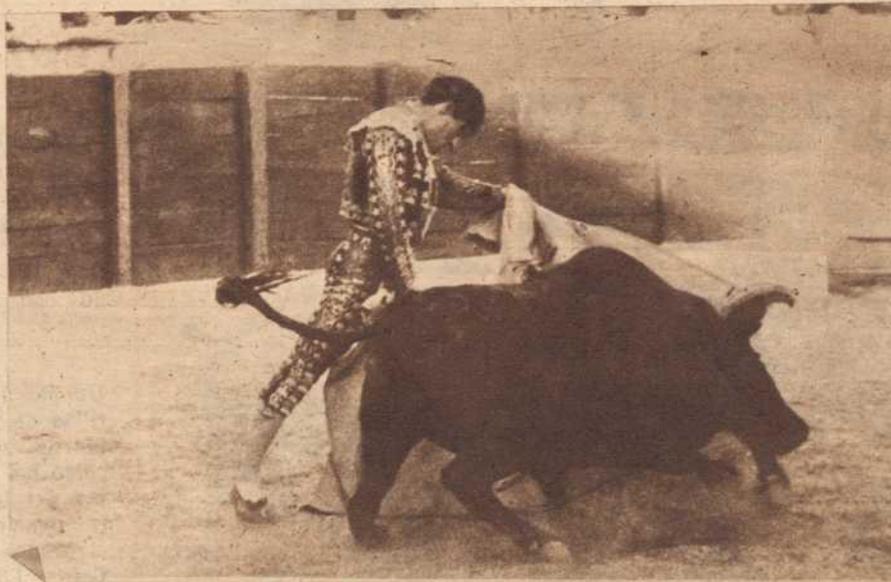
(Gregorio abre unos ojos así de grandes.)

—¿Yo? ¿Retirarme yo? ¿Y ahora? No lo he pensado, ni Dios lo quiera, porque todavía me falta mucho camino por recorrer y muchas orejas por cortar...

RAFAEL ALCALA



Los toros de don Félix García de la Peña resultaron bravos



Curro Romero toreado por verónicas (Foto Cano)

Corrida de toros en Castellón y novillada en Valencia

En Castellón lidiaron toros de don Manuel Arranz el venezolano Rafael Girón y los levantinos «Pacorro» y Pepe Luis Ramírez

Alternaron en Valencia, con novillos de Fonseca, «El Suso», Victoriano de la Serna y «El Viti». Fué cogido el banderillero «El Niño»



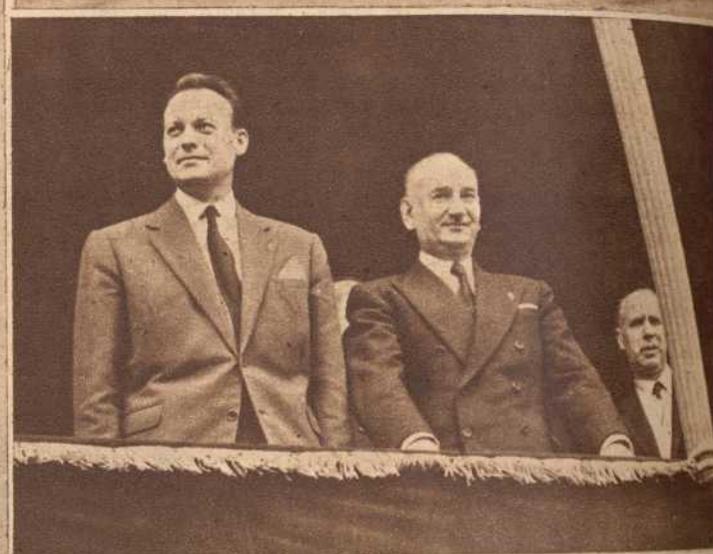
Rafael Girón en un muletazo con la derecha. Rafael no cortó orejas porque no tuvo suerte con el estoque



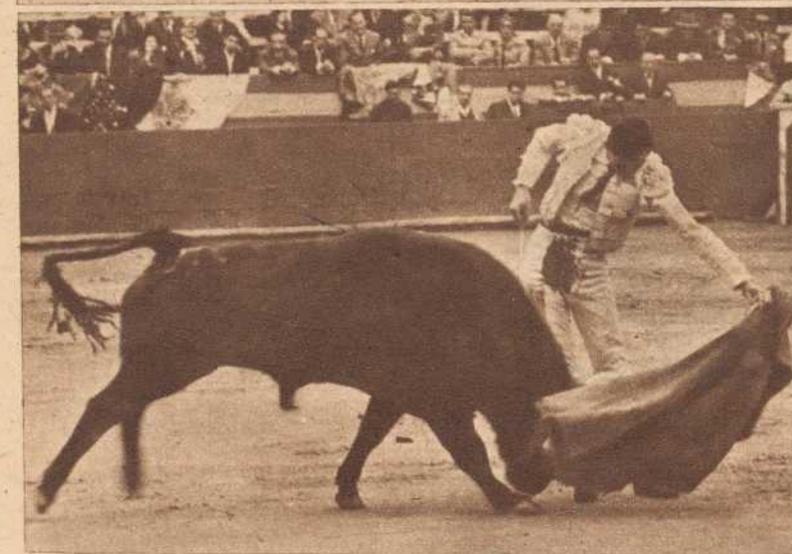
«Pacorro» hizo una gran faena al segundo y dió dos vueltas al ruedo. El quinto le cogió y lastimó →



José Luis Ramírez fué sacado a hombros, aunque no cortó orejas. Fué ovacionado constantemente



Los ministros de la Construcción y Vivienda de Francia y España, en la Plaza de toros de Valencia →



«El Suso», que dió la vuelta en su primero y fué cogido levemente por el cuarto, en un natural



El banderillero Francisco Mateo, «el Niño», fué cogido y herido de alguna importancia en el muslo izquierdo →



Victoriano de la Serna cortó una oreja del segundo y fué ovacionado en el quinto. Al final fué despedido con aplausos



Un par de banderillas de Santiago Martín. «El Viti» cortó las dos orejas del tercero y fué ovacionado en el sexto (Fotos Cairo y Luis Vidal)



Por los ruedos del MUNDO

MADRID, «NUMERO UNO»

Despedimos a abril y nos asomamos al mes de mayo, que es el mes grande madrileño. No tenemos toros el día 1, lo cual es una lástima; pero sí los hay el domingo día 3, con una corrida de toros de Guardiola — que son de los que «pasan de la raya»... de picar se entiende — para José María Recondo, «Solano» y «Cabañero», que confirmará su doctorado.

El día 7 — fiesta de la Ascensión — también habrá novillada con la terna de Antonio González, Paco Rodrigo y Juan Vázquez, que se presenta en las Ventas, decidido a superar el recuerdo de sus hermanos. Los novillos de esta función no han sido designados.

Si lo han sido, por el contrario, los del día 10, que pertenecerán a la vacada de Juan Cabañero, y serán Emilio Redondo, Juan Vázquez y Rafael de Paula — debutante — sus matadores.

Por lo que se refiere a Vista Alegre, habrá novilladas los días 1 y 3 de mayo. El día 1 se lidiarán novillos de Quintana (Hermanos Ortega Estévez) para los novillos Emilio González Garzón, Antonio Suárez, «El Negro» (de Venezuela) y Curro Martín.

El día 3 los novillos son de don Arcadio Albarrán para «El Suso», Miguel Flores y Gregorio García, este último de Barcelona y nuevo en la Plaza.

Las gestiones de la corrida de la Prensa madrileña se dirigen a lograr el ansiado «mano a mano». La cosa está difícil, rayando con lo imposible. Pero como hasta que pase la fecha del primer jueves de julio no hay que abandonar la esperanza, lo consignamos y que Dios reparta suerte a los periodistas.

ALGECIRAS PLANEA

Los días 14, 15 y 21 de junio serán los elegidos por los empresarios de Algeciras para las corridas de toros y el día 16 para una novillada

La temporada en Marcha

ALICANTE, FERIA

Los carteles ultimados para San Juan y San Pedro en Alicante son los siguientes:

24 de junio.—Toros de Galache para Luis Miguel, «Miguelín» y «El Tino».

28 de junio.—Toros de María Teresa Oliveira para «Litri», Jaime Ostos y «Pacorro».

29 de junio.—Toros de Alipio para Antonio Ordóñez, «El Tino» y «Pacorro».

Pese a que los carteles han sido dados a conocer, los contratos con «Pacorro» no han sido firmados todavía. De todas formas, hemos de suponer que el alicantino llegará a un acuerdo con la empresa.

BURGOS PROYECTA

La capital castellana proyecta nada menos que cuatro corridas por estas mismas fechas de San Pedro. No están hechos los carteles aún, pero los nombres toreros que suenan para dicha solemnidad son Antonio Ordóñez, Luis Miguel, Antonio Bienvenida, «Litri», Gregorio Sánchez, Curro Girón, Jaime Ostos, Diego Puerta, Luis Segura, Marcos de Celis y Rafael Pedrosa. Con lo que saldrían a un puesto por corrida, por lo que suponemos que habrá bajas en esta primera lista, que incluye a los «especiales», como es deseo de todos los aficionados.

CORDOBA FLUCTUA

La feria de mayo en Córdoba aún no está concretada, en definitiva, aunque ya se cuenta con muchos de los nombres que van a tomar parte en ella.

El día 25 se dice que torearán toros de Urquijo-Murube Luis Miguel, Jaime Ostos y Curro Romero. Según otra versión, habrá cambio de Curro, y el de esta corrida será Girón.

El día 26, según unos informados, torearán «Litri», Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez; otros

enterados dicen que el cartel, con toros de Carlos Núñez, lo formarán Ordóñez, Sánchez y Curro Romero.

De todos modos, los carteles están al caer, y no diferirán más que en la concesión de ese detalle de si va o no va el «Litri» en lugar de Curro Girón.

ECIJA ANUNCIA

Para el día 10 del próximo mayo — tan próximo que empieza mañana — se anuncia en Ecija una corrida con reses de Atanasio Fernández, el ganadero que manda dos corridas a San Isidro para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Curro Romero.

LA CORUSA ESPERA

Los coruñeses van a poner en actividad su Plaza con una becerrada organizada por la Peña Taurina Coruñesa. Para la feria de agosto se ha ofrecido la Plaza a los hermanos Dominguín, con la esperanza de ver a Luis Miguel, Ordóñez y demás diestros de la categoría extraordinaria que militan en dicha casa torera.

FIGUERAS, INTERNACIONAL

Para la corrida del día 3 se anuncian en Figueras toros de Alonso Velasco para Juan Antonio Romero, «Pacorro» y «Valencia». Se espera gran afluencia de público internacional francés.

Para el día 7 se anuncia una novillada de Sánchez Montejo para Pedro Velázquez, Alberto Medina y Angel Grau. Festejo sin picadores.

GRANADA PERFILA

Los carteles del Corpus en Granada se perfilan. Se cuenta con Luis Miguel y Antonio Ordóñez, «Litri» — que reaparece el mismo día del Corpus —, «Miguelín», Jaime Ostos y Gregorio. De ganado se ha comprado una corrida de Urquijo y una novillada de Juan Belmonte. El resto de los puestos de vacadas y diestros está por cubrir.

LEON CONTRATA

El rejoneador Peralta, Gregorio Sánchez y Curro Girón son los primeros nombres contratados para la feria leonesa. El ganado para los festejos será de «Jumillano», Moreno Ardanuy, y la novillada — para el día de San Pedro —, de Sánchez Arjona. Las corridas de toros se celebrarán los días 24 y 28 de junio.

OLOT CONMEMORA

Los días 9 y 10 de septiembre se organizarán en Olot dos novilladas picadas para festejar el centenario de dicho ruedo.

PAMPLONA, CHAMAQUISTA

La reaparición de «Chamaco» tendrá lugar en la feria de Pamplona, que ha hecho públicos los siguientes carteles, una vez rotas las negociaciones entre la Empresa de la Casa de Misericordia y la casa Dominguín:

Día 7 de julio.—Toros de Benítez Cubero para Curro Girón, «Chamaco» y «Miguelín».

Día 8.—Toros de Juan Pedro Domecq para Manolo Vázquez, «Chamaco» y «Miguelín».

Día 9.—Toros de Carlos Núñez para Pepe Luis Vázquez, Gregorio Sánchez y Curro Girón.

Día 10.—Toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Luis Segura y «Miguelín».

Día 11.—Toros de Eduardo Miura para Curro Girón, «Solano» y Diego Puerta.

Día 12.—Toros del vizconde de Garci-Grande para Luis Segura, «Miguelín» y Diego Puerta.

Día 13.—Novillos de Isaias y Tulio Vázquez para tres novillos sin determinar por el momento.

SEVILLA, PERIODISTICA

La corrida de la Asociación de la Prensa de Sevilla se celebrará el día del Corpus, 28 de mayo, y reunirá toros del marqués de Domecq para los matadores Pepe Luis Vázquez, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

SEGOVIA, BENEFICA

Mañana, día 1 de mayo, se celebra en Segovia el beneficio a «Varelito Chico» con novillos de José Luis Rodríguez, de Salamanca, para Fernando Domínguez, «Jumillano», «Pedrés», Carlos Corpas y el rejoneador Mariano Cristóbal.

TOLOSA, POSTINERA

Las novilladas que organiza Chopera para los tolosanos, los días 21 y 24 de junio, son las siguientes:

Día 21.—Novillos de Primitivo Valdeolivas para «El Viti», Alfredo Sánchez y Pepe Osuna.

Día 24.—Novillos de Martínez Elizondo para Luis Alfonso Garcés y Curro Montes, mano a mano.

El próximo día 7 de mayo se celebrará una becerrada benéfica que organiza la Peña Parrita y en la que lidiarán novillos de Sánchez Montejo, de Salamanca, los novilleros Luis Díaz y «Giraldés» y el rejoneador Luis Garci-Grande.

VALENCIA ULTIMA

La corrida de la Prensa de Valencia se celebrará mañana día 1 y se lidiarán toros de los hermanos Peralta para el rejoneador Angel Peralta, «Chicuelo II», Gregorio Sánchez y Pepe Luis Ramírez. Un bonito cartel el de nuestros compañeros.



En Sevilla, en el local del círculo La Montaña, pronunció días pasados una conferencia el escritor portugués doctor Saraiva Lima, sobre el tema «El mayor problema de la fiesta de toros» (La suerte de varas).

RUEDOS LEJANOS

PORTUGAL

PIERRETTE DEBUTA

En Lisboa se lidiaron novillos de Netto Hermanos.

La francesa Pierrette Le Bourdieu, que hacía su presentación como profesional, vuelta en uno y ovación en otro.

Arturo Cardoso, ovación en el primero y vuelta en otro.

Paco Rodrigo, ovación en los suyos.

PERU

NOVILLADA EN LIMA

En Lima hizo su debut la nueva ganadería de El Pinal, de don Fernando Grana. Los novillos fueron bravos y nobles.

Gran entrada. Paco Céspedes fue volteado por una de las reses. No pudo con sus enemigos. Pepe Santa Cruz, aplaudido con la muleta. Vuelta al ruedo en ambos. Pepe Bustamante fracasó.—Parodi, corresponsal.

MEJICO

FERIA EN AGUASCALIENTES

En Aguascalientes se lidiaron el día 25 toros de Peñuelas, regulares. Carlos Arruza, rejoneador, cortó orejas en su segundo. Humberto Moro, una oreja. Antonio del Olivar, ovacionado.

También en Aguascalientes fueron lidiados el día 26 toros de San Mateo, muy bravos. «Calesero», dos orejas y ovación. Procuna, dos orejas. Rafael Rodríguez, tres orejas. Los tres espadas salieron a hombros.

EN CIUDAD JUÁREZ

En Ciudad Juárez, en la Plaza Alberto Calderas, se lidiaron novillos de Presillas, difíciles. Mucho viento.

Alvaro Cámara, valiente en el primero, dando vuelta al ruedo. Aplaudido en el cuarto.

Guillermo Sagrario dió vuelta al ruedo en su segundo por su gran estocada. Fué ovacionado en el último.

EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron novillos de Peralta, que cumplieron.

Victor Huerta y Tomás Aberca fueron muy aplaudidos en sus respectivos lotes.

Antonio Sánchez dió vuelta al rue-

do en su primero, después de una variada y valiente faena. Aplaudido en el último.

EN EL TOREO

En Méjico, en la Plaza El Toreo, se celebró el «mano a mano» de Alfonso Ramírez, «Calesero», y Luis Procuna. Se lidiaron toros de Peñuelas, que dieron regular juego, siendo mansos varios de ellos y uno bueno, el corrido en cuarto lugar, al que se le dió vuelta de honor. Fué devuelto a los corrales el sexto, por chico, siendo sustituido por otro de la misma procedencia. «Calesero» fué muy ovacionado en sus tres toros. Regaló un séptimo toro, con el que se hizo aplaudir. Procuna, que había derrochado arte, gracia y personalidad, cortó la oreja del cuarto. El sobresaliente, Francisco Hernández, hijo del ganadero de Rancho Seco, sufrió una grave cornada en el vientre.

El último parte facultativo sobre el estado de Fernández Pavón dice así: «Arietida por cuerno de toro en la fosa iliaca izquierda, con orificio de entrada de ocho centímetros de extensión, con trayectoria hacia arriba y hacia la derecha como de veinticinco centímetros. Interesa una porción de seis centímetros de piel, tejido celular, aponeurosis y músculos, para después perforar el peritoneo. Penetrando en la cavidad abdominal, perfora en su totalidad un asa del intestino delgado, desgarrando el peritoneo posterior y la vena iliaca. El estado del herido es preagónico.»

EN MONTERREY

En Monterrey se lidiaron, con meritos de media entrada, novillos de La Ronda, regulares.

Julio Garza y Joel Telles estuvieron muy valientes y acertados con el estoque, por lo que fueron muy ovacionados.

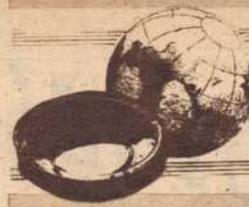
EN SAN MARCOS

En San Marcos de León se celebró una corrida mixta. El torero ecuatoriano Fernando Traversari, «El Pando», estuvo muy valiente y torero con sus dos enemigos, muy difíciles, y se le ovacionó con fuerza.

El novillero Juan Velázquez estuvo valiente en sus dos novillos, aunque demostró muy pocos conocimientos de la lidia, por lo que se veía constantemente en peligro.

EN TUXLA

En Tuxla se celebró la corrida de



Por los ruedos del MUNDO

feria con ganado de La Laguna de Guadalupe, que dió buen juego.

Paco Rodríguez hizo una excelente faena y mató de estocada, por lo que se le concedieron las dos orejas y el rabo. Dió vueltas al ruedo.

Anselmo Liceaga estuvo torero y

artista. Mató con brevedad y dió vueltas al anillo.

Luis Solano logró una faena valiente y torera, que coronó con certera estocada. Se le concedió oreja y dió vuelta al ruedo.

Guillermo Ramírez cumplió.

TAURINERIAS MEJICANAS

EN Méjico se cultiva, sin duda alguna, el humorismo taurino. Un humorismo curioso, que no ha sido catalogado por Pío Baroja ni practicado por Twain o Daninos.

Nuestros diarios, que dedican a toros una seccioncilla, dijeron la pasada semana que se iba a celebrar próximamente la corrida de Covadonga y que habría en ella un torero español, porque la Junta española de Covadonga había ya pedido permiso para ello al Sindicato del Espectáculo español, por conducto del señor Oñós de Plandolit, y que «era seguro que el permiso sería concedido».

¿No es eso humorismo del no catalogado? Pensar que un asunto tan gordo—taurino hablando—se resuelva así, nada más sobre la rodilla, es de un humorismo inenarrable.

Entre tanto, el Comité guadalupano se echó a cuestras la organización de una corrida guadalupana (de aquella feria que organizó el señor Algara todavía no publican las cuentas), en la que se hizo uso irreverente del nombre de la Virgen para la publicidad.

Nosotros creímos en el lleno a pesar de lo malo del cartel, pero nos equivocamos; apenas tres cuartos de plaza, y eso que El Toreo galantemente aceptó la petición del Comité de cerrar en tal ocasión la Plaza.

Se lidiaron toros de Mimihuapam; siete de ellos tomaron con furor las varas y les escurió la sangre hasta las pezuñas, y si la prueba de fuego de la bravura es el primer tercio, los de Mimihuapam propiciaron sobradamente la vuelta al ruedo del ganadero, don Luis Barroso Barona.

Jorge Aguilar con la muleta hizo una faena muy severa y sobria, metiendo al toro al engaño y tirando de él con precisión; le hizo un quite a Jaime Bravo que le evitó quehacer al servicio médico de plaza, y tal parece que era el primer espada por la manera de comportarse, y por eso también nosotros lo colocamos en primer lugar. Cortó oreja.

El primer espada estaba tan espantado, que dejó en manos de Aguilar sus obligaciones, y así, Curro Ortega creyó que iba a desenvolverse mejor, ¡pero que si quieres! Nada hizo a derechas el torero de Celayá.

Jaime Bravo salió vestido de torero, pero no hizo nada que justificara el traje. El destoreo, el ridículo, el exhibir su impotencia, las maromas, y como «fin de fiesta», el toro vivo, tal vez cumpliendo el precepto de «no natarás».

Ramón Tirado es un caso. Todavía no me he enterado ni he entendido de sus triunfos en España, ni eso de las tres actuaciones en la Plaza madrileña. A nosotros nos parece que es un señor que nada tiene que hacer en los toros, porque además de destorear, ni destellos de valor suicida (como Bravo) posee. No es más que un bípido implume vestido de torero, que nos tiene muy preocupados por el sitio que le concedieron en España.

Joselito Huerta y Antonio del Olivar hicieron lidia de mero trámite, porque tampoco había más que hacer, salvo que se deseara aburrir al público. Siguieron el consejo de «El Gallo» de abreviar, o el de Gracián, que decía que si de lo bueno no mucho, de lo malo casi nada. No había tela y no usaron las tijeras.

«El Callao» le dió el susto a Jorge Aguilar, ya que éste estaba muy seguro de que el trofeo guadalupano era para él, y Fernando de los Reyes se lo sacó del bolsillo limpiamente, con un trasteo emotivamente sabroso, que le valió el corte de dos orejas.

«El Estudiante» sigue en eso, en el estudio, y en el reprobar, porque no aprueba materias ni pasa año, aunque los años pasen. Una pena, porque de novillero mucho prometía.

En la primera decena de mayo se acabarán las dos temporadas, y ya les daremos un resumen general de ellas.

DON DIFI

BANQUETE HOMENAJE A DON MARIANO REY SOLER

CON motivo de su designación como presidente de la U. N. A. T., le fué ofrecido, por la Federación Catalana de Entidades Taurinas, una cena-homenaje al prestigioso aficionado don Mariano Rey Soler, que vió cómo a su lado se sentaba lo más florido de la afición taurina de Barcelona, así como la totalidad de representaciones de Prensa y Radio de la ciudad.

En unión del homenajado tomaron asiento, en la presidencia, el tesorero de la U. N. A. T., don Tomás Martín Thomas, presidente, asimismo, de la Peña taurina El 7, de Madrid; don Eduardo Martínez, don Alejo Sánchez de la Peña, presidente de la Catalana, y de los de «Gallito» y «Belmonte», don Luciano de Paz y Paz, en su calidad de vicepresidente de la U. N. A. T.; don Luis Elberdin, don José Ribó, don José Cabanas, los excelentes aficionados don Casimiro Cañones y don José Cabanas y el eminente doctor Olivé Millet.

Abrió el acto el presidente de la Federación Catalana, y después hicieron uso de la palabra la totalidad de los presidentes de los clubs y peñas taurinas, siendo de destacar la intervención de don Alejo Sánchez de la Peña, el señor Thomas, desplazado desde Madrid con este objeto; el doctor Olivé Millet y un novillero, Antonio León; don Antonio Elías y muchos otros.

Al final del acto, don Mariano Rey Soler hizo votos de entrega total a su cargo, haciendo constar que la U. N. A. T. no tiene apetencias de ninguna clase, y que no va en contra de los toreros, ganaderos ni empresarios, y que sólo quiere colaborar para el mayor engrandecimiento de la Fiesta.

Pidió la ayuda de todos y cada uno de los aficionados, y recabó la colaboración de la Prensa y la Radio para la mayor difusión de la fiesta de los toros. Sus palabras fueron acogidas con grandes manifestaciones de entusiasmo, y en medio del mayor optimismo se brindó por España y la Fiesta Nacional.

Lea usted todos los martes

MARCA

LA MEJOR REVISTA GRAFICA DE LOS DEPORTES EDITADA EN HUECOGRABAD

MAQUINAS ESCRIBIR DE OFICINA
CARROS CORRIENTES Y GRANDES
BARATISIMAS
CONTADO Y 12 MESES CREDITO
MADRID
Hernán Cortés, 7

TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDA CON OREJAS

En Casas Ibáñez fueron lidiados cuatro toros de María Antonia Fonseca y un novillo de Primitivo Valdivia.

Paquita Rocamora dió vuelta al ruedo en el de rejones, al que remató sobresaliente de pinchazo y media. Enrique Vera cortó las dos orejas del primero, que mató de pinchazo, media y descabello. Y las dos orejas y rabo del otro, después de pinchazo y media.

Carlos Corpas obtuvo las orejas de los dos primeros, que despachó de pinchazo y estocada, y las dos orejas y el rabo del último, al que pasaportó de una estocada.

NOVILLADA EN CORDOBA

En Córdoba se lidió una novillada patrocinada por la Tuna Universitaria del S. E. U. Seis reses de Germán Gervás Díez, desiguales.

Manuel Jiménez, «Viruta», aplaudió en su segundo deslució la faena al primero, ovación, y en el segundo, petición y vuelta. José María Mantilla, pitos y palmas y pitos. Enrique Vera, valiente. Estocada caída. Dos orejas. En el que cerró plaza, faena buena. Pinchazo y dos estocadas. Palmas.

OREJAS EN TOLEDO

En Toledo fueron lidiados novillos de Esteban Hernández, de Madrid, bravos. Paquito Medina fué ovacionado. En su segundo deslució la faena al matar. En el último, ovación, dos orejas y vuelta.

Miguel Cantero, con la muleta, fué ovacionado. Al dar una manoleta fué volteado y pasó a la enfermería, donde le llevaron la oreja que cortó.

Manuel Lozano, faena buena; estocada y dos descabellos. Dos orejas. En el quinto, al muletear sufrió un puntazo leve en el muslo derecho, pasando a la enfermería después de clavar media estocada.

Miguel Cantero fué curado de una herida en la región anterointerna del muslo izquierdo, que interesa la piel y aponeurosis, de pronóstico reservado.

NOVILLADA EN CARTAGENA

Con escasa concurrencia se celebró en Cartagena el segundo festejo picaresco de la temporada. Se lidiaron seis novillos de don Manuel Muñoz Aguilar, de Madrid, que cumplieron bien, siendo los mejores los que se corrieron en primer y cuarto lugar.

La labor de Emilio Garzón, excepto con las banderillas, no agradó al público, por lo que oyó pitos y un aviso en su segundo.

Lo mejor del festejo estuvo a cargo de José Doménech, *Majarra*, que derrochó toda la tarde valor y voluntad. Lanceó a sus dos enemigos de forma muy ceñida. Destacó de su labor muleteril la faena realizada en su primero, que le cogió de manera aparatosa. Terminó con el bicho de un pinchazo y una estocada. Se le concedió una oreja y dió dos vueltas al anillo. En su segundo estuvo muy decidido, pero pesadísimo con el acero. Salió a hombros de unos entusiastas.

Pepe Miguel era el menos placeado de la terna. El murciano necesita torear más festejos de carácter económico para lanzarse a otras empresas de mayor importancia. Lo que tuvo algún relieve en su trabajo fueron una larga de rodillas y unos ayudados por alto. Oyó un aviso en su primero.

A dos novillos del señor Muñoz Aguilar se les aplaudió en el arrastre. Al primero se le dió la vuelta al ruedo.

De las cuadrillas destacaron *Miguel Jiménez*, *Niño de Caravaca* y *Javier Elbal*.

La tarde fué desapacible y a partir del tercer novillo empezó a llover. Resumen: nos aburrimos de lo lindo, pues el festejo resultó pesadísimo.

GANGA

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Cieza se lidiaron cuatro novillos de Antonio García, buenos. Gabriel Molina, orejas y rabo y orejas, rabo y pata. Paquito Peinado, aplaudido.

En Priego se lidió la novillada de feria. Pepe Quesada, aplaudido y oreja. Juan Espejo, dos orejas y vuelta. Salió a hombros y llevado así hasta el hotel.

En Segovia fueron lidiados cuatro novillos de Mariano García. Diego Francisco, «el León de Segovia», palmas. Félix Alba, palmas y palmas.

Durante la lidia del tercer bicho fué cogido aparatosamente el sobresaliente Francisco Sanz Sancho, que fué trasladado a la enfermería, donde fué asistido de una herida de pronóstico grave. Después de curado fué trasladado a Madrid.

En Zaragoza se lidió ganado de Angel Garín, lidiado. Faustino Marti-

nez, faena valiente. Ovación. En su segundo, faena temeraria, estocada y descabello. Ovación. Aurelio García, gran faena. Ovación y saludos. En su segundo, aplausos. «El Tano», faena de castigo. Aplausos. En su segundo, oreja.

En Tarragona se lidiaron novillos de Moisés Alonso, bravos. Juanito Linares, vuelta y oreja. José Rodríguez, dos avisos y vuelta.

DE LA ACTUACION DE DE LA SERNA EN VALENCIA

Es tal la impresión causada por este torero entre la afición valenciana, tras sus tres seguidas actuaciones, con cortes de orejas y salidas a hombros, que todos los comentarios giran a la posible inclusión de dos novilladas en la feria grande de julio a base de este diestro, que consiguió llenar la Plaza.

VIDA TORERA

LA CUADRILLA DE PEPE LUIS VAZQUEZ

El diestro de San Bernardo, que inicia su temporada en la feria de Jerez, lleva en su cuadrilla a los peones Boni, Biosca y Janil, y a los picadores Manolo Muñoz y Antonio Colchero.

MEJORA «MIGUELIN»

El diestro «Miguelín», que sufrió una difícil intervención quirúrgica en el tobillo, a manos del doctor Cabot, se halla muy mejorado, hasta el punto de habersele quitado la escayola. Todavía habrá de estar sometido a tratamiento de corrientes eléctricas para que se recobre totalmente. Espera reaparecer en Barcelona el próximo día 7.

TRINCHEIRA TOREARA EN MEJICO DE NUEVO

El portugués José Trincadeira, que resultó gravemente herido en La Línea, volverá a Méjico den-

tro de unos días para torear en Ciudad Juárez y Tijuana cuatro corridas. Actualmente se halla en el campo fortaleciéndose.

NATALICIO

La esposa del matador de toros portugués Paco Mendes ha dado a luz, con toda felicidad, un niño, al que se han impuesto los nombres de Antonio Francisco. Nuestra felicitación a los padres y a los abuelos maternos, el gran aficionado don Antonio Castro y su esposa, doña Pilar Martínez Gandía.

VILLANUEVA REAPARECE

Francisco Villanueva, el fino novillero valenciano, ha sido dado de alta por los médicos de la fractura de clavícula que le ha tenido apartado de los ruedos, y reaparece el día 10 de mayo en una novillada en la Plaza de la Maestranza, de Sevilla. Cordialmente celebramos su restablecimiento.

ALTERNATIVA DEL «CHICLANERO» EN BILBAO

El culto escritor E. Calle Iturrino ha publicado un interesante folleto en el que se aclaran algunos puntos sobre la alternativa que en 1842 recibió José Redondo en Bilbao.

El folleto, como todo lo debido a la pluma de Calle Iturrino, interesante y bellamente escrito, es un documento apreciable para todo aquel que está interesado en conocer la historia taurina auténtica. De todos es sabido cuántas son las veces que se recogen inexactitudes o errores en las biografías taurinas, y hay que agradecer a Calle Iturrino las precisiones que sobre la alternativa de José Redondo hace en su folleto.

El folleto lleva bellos grabados y está pulcramente impreso.



En los Estudios CEA, donde se está rodando la película «Litri y su sombra», fué ofrecido, con ocasión de la terminación de interiores, a la crítica taurina de Madrid, una copa de vino español por la productora del film. Asistieron, entre otras personalidades, el jefe nacional del Sindicato del Espectáculo, señor Gómez Ballesteros, y el conde de Villapadierna. Hicieron los honores a los invitados el director de la película, don Rafael Gil; el jefe de producción, señor Rada, y las tres damitas que, con el «Litri», figuran en el reparto de la película: Katia Loritz, María de los Angeles Hortelano y Pilar Cansino. (Las tres aparecen en la foto con el realizador del film.) Sirvió el aperitivo, con su acostumbrada atención, Perico Chicote.—(Foto Lendinez.)



En Barcelona se celebró el homenaje que la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña ofreció a don Mariano Rey Soler con ocasión de su nombramiento de presidente de la UNAT. El banquete reunió a un numerosísimo grupo de aficionados de toda España (Foto Valls)

EL ARTE y los TOROS

CUANDO el crítico, en su misión comentarista y analítica, divulgadora del arte de su tiempo, se enfrenta voluntariamente o por deberes profesionales con la obra de un pintor de auténtica formación y leal trayectoria estética, en línea directa, pero lógicamente evolutiva, con la que ha venido a constituir con todo su rico bagaje el historial del arte de su país, siente ese regocijo derivativo de una fuerte impresión artística. Otras veces, y muchas veces, por el contrario, experimenta el dolor y la pesadumbre, cuando no el sonrojo, de ver mancillado o prostituido, por ineptitud y malsana incapacitación, el legado espiritual que nos dejaron nuestros antecesores. Estamos, acláremoslo cuanto antes, afortunadamente, ante la obra de José Picó, en el primero de los casos.

El crítico, ante los lienzos que tras su exposición en París nos ha mostrado el artista, siente esa sana alegría, ese íntimo gozo del esperado deslumbramiento, premio que algunas veces, no muchas, nos es dado en nuestra celosa y vigilante profesionalidad. El crítico no es sino el cronista de una época, de una fase artística o intelectual; el escritor o el estudioso que da vigencia a la inquietud del vivir de su tiempo. Ante los cuadros de José Picó no es posible una mirada volandera y de compromiso, la rápida visión de unas imágenes que pronto se borrarán de nuestra retina. Los cuadros de Picó, contemplados con el detenimiento debido, quedan en el recuerdo y en la emoción de nuestro «yo interno», proclamando con esta supervivencia imaginativa la fuerza poderosa de su extraordinaria condición artística. Será conveniente recordar que el pintor fué antes —y lo sigue siendo— estupendo dibujante, y esta primaria asignatura, cimiento indispensable de una formación y de una maestría de oficio, ha podido hacer de él un artista para el



«Jugando al toro», cuadro de Picó

El personalismo de José Picó

que la línea y la expresión no tienen secretos. Es importante señalar o recordar al Picó dibujante, experto y habilísimo, para comprender y justificar la ejecutoria del pintor actual.

Si Picó fué un dibujante de gran elegancia, de amplias bellezas estéticas y temáticas, no lo es menos al abordar con el color sobre el lienzo las grandes concepciones de su creativa imaginación. Porque si algo más

que la técnica hay que alabar en las pinturas de José Picó, es la delicadeza espiritual de los asuntos expuestos en sus lienzos, su originalidad, su concepto apasionado por los temas salidos de su paleta. ¿Cabe considerar su arte incurso en los cánones estéticos de un españolísimo impresionismo? Sin duda. No hay en la pintura de Picó el más ligero rasgo de insistencia, el más simple detalle de un dulce ama-

neramiento. Su pincelada vigorosa apenas tiene tiempo de detenerse a descansar en la tela. Pasa rápida, veloz por el lienzo, dejando la mancha del color, de los colores que, en íntimo contraste, habrán de formar, sin debilidades ni concesiones al preciosismo detallista, la contextura de una escuela personalísima. «Es un maestro», ha dicho en París René Domergue. Y aún ha dicho más: «Extraordinario.» José Picó —ha dicho otro crítico eminente, Raymond Hermann, en «La Croix»— nos revela su talento sensible de pintor español.

Esto también es muy importante y hay que tenerlo en cuenta, porque en estos tiempos de mimetismo extranjeroizante, ser español y estar dentro de la línea histórica de la pintura española, es un timbre que ennoblece y dignifica. José Picó es fiel a una tradición; pero, entiéndase, no una tradición estética pasada de moda —clasicista y académica—, sino fiel a la grandeza estética de uno de los pueblos —España— con más historia de Europa. Y por si todo fuera poco, José Picó se nos descubre como un gran poeta con los pinceles, un extraordinario lírico que nos muestra la poesía de su mundo interior, en el que nacen y toman forma espiritual y animica las grandes y sensatas floraciones de su imaginación prodigiosa. Esta honradez de su impresionabilidad creadora forma su extraordinaria personalidad en unos momentos en que, con la deshumanización del arte, triunfa lo impersonal, que se pierde en ese mundo anómalo y absurdo de lo incongruente. Personalidad que es tanto como decir estilo, y estilo que es como decir maestría.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



«Majas en el balcón», óleo de José Picó



B.—Barcelona. Joaquín Bernadó toreó en Sevilla dos veces como novillero los días 15 de mayo y 15 de agosto del año 1955. En la primera estoqueó novillos de don Salvador Cardiola alternando con Montenegro y Jeselito y en la segunda toreó palmas en sus dos faenas, según información que oportunamente fué publicada en EL RUEDO.

Y en la segunda fueron los toros de don Joaquín Cardiola, tuvo de compañeros a Jaime Ostos y Jeselito y según información que entonces publicamos, Bernadó fué ovacionado en sus dos faenas, cortó una oreja y fué sacado a hombros. Luis Miguel Dominguín ha dado las alternativas anunciadas a continuación:

Antonio Martínez Torrecillas, el 25 de septiembre de 1949, en Hellín, con Paco Muñoz de testigo y toros del conde de la Corte.

Pablo Lozano, el 25 de septiembre de 1951, en Barcelona, en presencia de Manolo González y Martorell y ganado de Samuel Hermanos.

Eduardo Vargas (mejicano), el 12 de octubre de 1951, en Barcelona, con Martorell de segundo matador y toros de los herederos de Montalvo.

Antonio Dos Santos (portugués), el 24 de junio de 1952, en Badajoz, con «Parrita» de testigo y toros de Ramos Paúl.

Rafael Santa Cruz (peruano), el 27 de julio de 1952, en Barcelona, con Rafael Ortega de testigo y toros de Garro y Díaz Guerra.

Miguel Mateo («Miguelín»), el 9 de septiembre de 1958, en Murcia, con César Girón de testigo y toros de don Francisco Galache.

Diego Puerta, el 29 de septiembre de 1958, en Sevilla, en presencia de Gregorio Sánchez y con toros de Arellano.

José Luis Ramírez, el 5 de octubre de 1958, en Valencia, con «Miguelín» de testigo y toros de Pinohermoso.

Y Pierre Schull, el 12 de octubre de 1958, en Arlés, con Luis Segura de segundo espada y también ganado de Pinohermoso.

F. de B.—Bilbao. Si hubiéramos de dar a usted completas las relaciones de las corridas celebradas en los años que en su carta solicita, necesitaríamos todas las páginas de un número de nuestra revista, y el buen sentido debe señalar el límite de nuestras ambiciones.

Fueron muchos los verdaderos matadores de toros en el siglo XVIII, y como más señalados cabe citar a Francisco Romero, su hijo Juan y sus nietos José, Pedro y Antonio, Lorenzo Manuel Martínez (Lorenzillo), Melchor Calderón, Miguel Canelo (Francisco Benete, Diego del Alamo («El Malagueño»), José Cándido Expósito, Joaquín Rodríguez (Costillares), los hermanos Palomo (Juan y Pedro), Antonio Ebassun («Martíncho»), Juan Miguel Rodríguez, José Delgado («Pepe-Ilo»), Juan Esteller, Juan Conde, Francisco Garcés, Jerónimo José Cándido, Francisco García («Perucho»), etc.

P. H. H.—Madrid. Los diestros que actuaron como matadores en la corrida celebrada en San Sebastián con fecha 10 de agosto de 1890 fueron Antonio Moreno («Lagartijillo») y Juan Jiménez («El Ecijano»), pero ignoramos cuál de los dos estoqueó al toro llamado «Ventero», de don Fernando Pérez Tabernero, lidiado con otros cinco de la misma ganadería en aquella corrida, pues en la información que de ésta disponemos no se mencionan los nombres de los referidos astados.

G. R.—Badajoz. No hemos conocido a ningún torero de Valencia llamado José Celdrá. ¿No habrá querido usted referirse a José Cerdá, diestro valenciano que desarrolló sus actividades en los años mencionados en su carta?

De ser así, sepa que tal novillero nació en la expresada capital levantina el 27 de febrero de 1910 y que toreó principalmente en su tierra natal hasta el año 1930. Con fecha 6 de septiembre de 1931 hizo su presentación en Madrid, para estoquear toros de Coquilla con Miguel Morilla («Atarfeño») y Félix Rodríguez II, pero no pudo dar muerte a ninguno porque el primero de la tarde, llamado «Bonito», negro, número 6, le cogió en el tercio de quites y le produjo una herida grave en el tercio superior del muslo derecho.

En tal año toreó 13 novilladas y por dicho percance perdió lo menos ocho.

MODESTA ASPIRACION

Francisco Palomares del Pino, «el Marino», fué un «chufión» que tomó la alternativa de matador de toros en Carabanchel de manos de «Corchallo», el día 1 de septiembre del año 1912. Además de marino y torero improvisado, quiso ser aviador, poeta, periodista y autor de zarzuelas, y al estreno de una de éstas, en el teatro de San Fernando, de Sevilla, asistió el rey, don Alfonso XIII, acompañado del marqués de Viana.

Gustó la obra y el monarca llamó al palco regio al «Marino», del cual le habían referido su carácter y sus aventuras. Felicítóle Su Majestad, e inmediatamente le dijo:

—Y después de este éxito como autor, ¿qué vas a hacer?

Y Palomares, sin vacilar, contestó:

—Yo, por ahora, pensaba hacerme un traje en El Aguila.

Respuesta que hizo soltar una carcajada a don Alfonso.

Era un buen torero, pero tal vez aquella cogida influyera en su ánimo para no alcanzar mayores triunfos, y, manteniéndose en discreta posición, despachó 12 novilladas en 1932, 18 en 1933, 20 en 1934 y 8 en 1935. Después vino la guerra y no supimos más de él.

M. V. M.—Huelva. El premio para el toro más bravo en la feria de San Isidro, en Madrid, fué establecido el año 1950 y lo obtuvo el llamado «Fuentes», negro, de don Felipe Bartolomé, lidiado el día 21 de mayo, en una corrida que despacharon «Parrita», Manolo González y Manuel Dos Santos.

En 1951 fué «Rizador» el toro premiado, de la ganadería de Pablo Romero, lidiado el día 13 de mayo, en cuya corrida fueron matadores Rafael Llorente, Paco Muñoz y Dos Santos.

En 1952 correspondió el premio a «Cachiporro», de don Fermín Bohórquez, en corrida lidiada el 21 de mayo y servida por Pepín Martín Vázquez, Martorell y Jesús Córdoba.

En 1953 resultó favorecido el toro «Escamillo» de don Antonio Urquijo, jugado el 12 de mayo, en una corrida de la que fueron espadas Juan B. Posada, «Jumillano» y «Pedrés».

En 1954 fué otro toro de Urquijo el premiado, «Italiano» de nombre y lidiado el 18 de mayo. Fueron matadores en esta corrida los diestros Julio Aparicio, «Jumillano» y «Pedrés».

En 1955 se llevó el premio el toro «Lunero», de don Carlos Núñez, lidiado el día 19 de mayo con cuatro más de tal ganadería y uno de don Jesús S. Cobaleda, los cuales fueron estoqueados por Manolo Vázquez, «Jumillano» y Miguel Angel.

En 1956 ganó el premio el toro «Farolero», de doña Eusebia Galache, lidiado el 14 de mayo, con dos más de la misma vacada y tres de don Juan Cobaleda. Fueron matadores en esta corrida Antonio Ordóñez, César Girón y Pepe Ordóñez.

En 1957 le concedieron el premio al toro «Gracito», de don Alpío Pérez T. Sanchón, lidiado el 16 de mayo, en corrida despachada por Martorell, «Litri» y «Chicuelo II».

Y en 1958 premiaron a «Rosaledo», de Pablo Romero, lidiado el 25 de mayo, en cuya corrida tomaron parte como espadas Cayetano Ordóñez, Rafael Ortega y César Girón.



M. B.—Pamplona. El matador que usted menciona debe comprender que se halla en un momento crítico de su carrera y viene obligado a hacer todas las tardes de tripa: corazón, pues la vulgaridad no favorece la realización de los sueños de gloria. No podemos ser más explícitos.

S. T.—Valencia. «Guerrita» no se despidió en ninguna plaza. Cuando el día 15 de octubre de 1899 vistió por última vez el traje de luces, en la Plaza de Zaragoza, nadie sabía que tal corrida habría de ser la última que torease.

El novillero Juanito Jiménez sufrió su cogida mortal en esa ciudad el 3 de agosto de 1934, y el toro causante fué uno de Concha y Sierra, llamado «Hormigón».

D. Ch.—San Fernando (Cádiz). El banderillero «Lobito Chico» se llamaba Antonio Lobo, era sevillano y sufrió en esa plaza la cogida que le ocasionó la muerte con fecha 16 de julio del año 1893, en una corrida que torearon mano a mano «Minuto» y «Bonarillo». «Rosadito» llevaba por nombre el toro causante, y pertenecía a la ganadería de Ibarra.

El un día famoso «sugestionador» de toros don Tancredo López falleció en Valencia el día 3 de octubre de 1924.

El espada José María Ponce nació en Cádiz el 31 de marzo de 1830 y fué considerado como matador de toros desde el 3 de agosto de 1856, en cuya fecha alternó por primera vez en Madrid —aunque sin cesión de trastos— con Julián Casas («El Salamanguino»).

Su cuarta pregunta es de las que no tienen respuesta, por la razón que tantas veces hemos dicho.

M. O.—Madrid. Vea usted si la siguiente semblanza puede servir de respuesta a lo que nos pregunta en su carta:

«Un matador diminuto, muy alegre y adornado, que estuvo bien reputado y que cosechó algún fruto: no fué, de modo absoluto, valor de mucha cuantía más que en la novillería, pues perdió todo el fulgor en cuanto se hizo doctor y acabó la sinfonía.»

P. G. H.—Barcelona. La ganadería de la señora viuda de don Cándido García, de Martín de Yeltes (Salamanca), es una punta cedida a dicho señor por su hermano, don José Manuel García, el cual, con una parte que hace más de treinta años vendió a don Nemesio Villarreal, era dueño de la porción que adquiriera de la antigua vacada de los señores Arriba Hermanos.

Dichos toros de la viuda de don Cándido van marcados con el hierro diseñado al margen y ostentan divisa verde, azul y blanca.



M. A.—Málaga. En efecto, hermano de Carlos Arruza que toreó en España el año 1939. Se presentó en esta Plaza de Madrid el día 30 de julio, con una novillada de Concha y Sierra, alternando con Juan López Lago y Paquito Casado.

D. E. S.—Madrid. Durante el mes de marzo del año 1929 se verificaron en Madrid estas tres novilladas:

Día 3. Seis astados de Bernaldo de Quirós estoqueados por Pedro Montes, «Fortuna Chico» y Luis Prados («Litri II»), que hizo su presentación.

Día 17. Se presentó Rafael Moreno, que alternó con Miguel Caselles y «Vaquerín» y se lidiaron reses de don Nemesio Villarreal.

Y día 19. Novillos de don Eduardo Pagés, de los que dieron cuenta Ricardo González, «Aldeano» y «Revertito», este último nuevo en tal ocasión.

La anunciada para el día 10 se suspendió por lluvia, y el domingo 24 hubo corrida de toros.



QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



... la cabecera y las cabezas de este rótulo, para encabezar el anuncio cartelero de una corrida de toros, simbolizan lo muy importantes que son toro y caballo para que deje buen sabor una gran faena, como no falla el paladear una copa de buen coñac Terry, y sentirse en su regusto casi valiente para ser protagonista, aclamado, de una de esas saboreadas grandes faenas.

De dos círculos de oro, posados encima del bosque de estoque, lanzas, puyas, rebriles, estoquilladores, rehiletes, estribos y cintillas, como de divisas, surgen las cabezas de un caballo, inquieto al masticar el metal de su bocado, un ojo tapado y el otro vigilante, y a su vera, la reposada seriedad de un toro con pavorosos cuernos, rematados con finos estiletes.

Esas dos cabezas, que no se miran dibujadas, en la realidad, salvo la semicaguera de trapo del jaco, se enfrentan en el momento más decisivo, para poder ser realidad el buen sabor que deja una gran faena. Sin una pujante acometida, no hay vara buena posible; sin buena vara, no hay toro bien quebrantado, y los puyazos con arte son los verdaderos suavizadores de arrancadas, para así, codiciosas, vivas, seguidas, hacer que puedan hacer grandes faenas de estupendo regusto los héroes de las arenas, esos que usan monteras como la que figura en el dibujo, y como la torería, al ir a realizar una gran faena, nos la habíamos dejado atrás.

(Archivo Conde de Colombl.)

...y el coñac

CENTENARIO

TERRY